

**INDUSTRIA Y COMERCIO**  
**EN EL MUNICIPIO DE CALDAS**  
**1900-1930**

Johanna Alejandra Diosa González

Trabajo de grado para optar por el título de Historiadora

Asesor

Rodrigo de Jesús García Estrada

DEPARTAMENTO DE HISTORIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
MEDELLÍN

2015

## Tabla de contenido

Presentación.....	3
<b>Balance crítico de fuentes</b> .....	3
Capítulo 1.Contexto historiográfico y aspectos metodológicos .....	7
<b>1.1. Balance Historiográfico</b> .....	7
<b>1.1.1. Caldas: una mirada desde afuera</b> .....	7
<b>1.1.2. Caldas en el siglo XIX: un rincón de Antioquia</b> .....	10
<b>1.1.3. Monografías de Caldas</b> .....	12
<b>1.2. Metodología</b> .....	15
Capítulo 2. Aspectos geográficos y población .....	19
<b>2.1. Caldas y su geografía</b> .....	19
<b>2.1.1. Otras miradas: viajeros y geógrafos del siglo XIX</b> .....	22
<b>2.2. Caldas y su población</b> .....	24
Capítulo 3. Los caminos y la actividad comercial.....	35
<b>3.1. Introducción</b> .....	35
<b>3.2. Los caminos, de la Colonia a la República</b> .....	35
Capítulo 4.Producción de café y productos agrícolas.....	49
<b>4.1. Introducción</b> .....	49
<b>4.2 Cultivo del café</b> .....	49
<b>4.3. El Ferrocarril y su paso por Caldas</b> .....	56
Capítulo 5. Las Industrias: bienes de capital, vidrio, loza y trilladora .....	64
<b>5.1 Introducción</b> .....	64
<b>5.2 Bienes de capital</b> .....	64
<b>5.2.1. Fundición de German Wolff</b> .....	65
5.2.2. Fundición Central de Vanegas Estrada y Cía. ....	68
<b>5.2.3. Fundición Antonio J. Quintero</b> .....	70
5.2.4. Taller Industrial de Caldas.....	72
<b>5.6 Trilladora Caldas, de Gallón Hermanos</b> .....	82
<b>5.7 Vidriería de Caldas</b> .....	84
<b>5.8 La Locería de Caldas</b> .....	91
6. CONCLUSIONES.....	97
7. BIBLIOGRAFÍA .....	100

\_Toc427768698

## **Presentación**

El trabajo de grado titulado “Industria y comercio en el municipio de Caldas, 1900-1930”, tiene como objetivo reconstruir la historia industrial de este municipio durante la fecha establecida. El trabajo de investigación centra su mirada en el desarrollo de las grandes y pequeñas industrias existentes en aquella época en el municipio de Caldas y que tuvieron predominio e importancia a escala local y nacional.

La curiosidad por investigar a cerca de este tema llega por mi cercanía con el municipio de Caldas, lugar donde nací y al cual quisiera aportar algo a nivel académico. Particularmente este tema llamó mi atención durante el proceso del pregrado porque la época de la industrialización despertó mi deseo de conocer las relaciones de la población con la nueva economía, todos los cambios a nivel social, cultural y de relaciones de poder.

### **Balance crítico de fuentes**

En los escritos en torno a la historia de Antioquia, vemos que se refieren a Caldas como un pueblo que desempeñó un papel importante a escala industrial y económica dada su ubicación geográfica y su riqueza y aprovechamiento de agua para el uso industrial. Los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX vieron surgir en este municipio empresas importantes tanto local como departamental y nacionalmente, que lo lograron sacar del anonimato y lo proyectaron como un lugar de posible crecimiento material y económico.

En cuanto a las fuentes primarias me parece importante resaltar el estado de deterioro en el que se encuentra el Archivo Histórico del Municipio de Caldas, citado como AHMC, que

se encuentran sin catalogar y sin los debidos cuidados de archivística. Situación de la mayoría de los archivos del país, incluso de algunos de mayor importancia para la investigación histórica. Fue en muchas ocasiones muy difícil encontrar la información que se buscaba, el archivo de la Alcaldía de Caldas, al que yo debía acudir, está ubicado en una pieza pequeña que no cuenta con buen espacio ni buena iluminación y por estar los documentos en malas condiciones de manutención tienen un mal olor y mostraban problemas de hongos; además que se volvía incómodo para alguien que debía pasar mucho tiempo en él.

EL AHMC ha tenido muchos problemas durante su existencia, fue quemado hace algunos años, se ha trasteado varias veces e incluso ha sido guardado en lugares inapropiados donde se ha mojado, pero ha sido recuperado al fin de todas esas situaciones. Aun así, pude recopilar la información necesaria que allí existe a cerca de este tema. El archivo del Concejo Municipal de Caldas se encuentra en mejores condiciones, lo atribuyo yo a que para muchos es más importante para la vida actual del municipio, por la jerarquía que tiene el concejo dentro de él y por las diligencias que día a día de ellos se desprenden. Estos documentos se encuentran empastados, pero no se siguió para ello ningún tipo de clasificación, sólo se encuentran ordenados cronológicamente más no por tipo documental, lo cual en algunos casos resulta ser bueno pero en otros casos no.

En la prensa de la época pudimos ver más que todo la publicidad pertinente a las empresas que ofrecían sus productos y vendían en los almacenes de Medellín, de esta publicidad puede hacerse una lectura diferente, que no es tan específica y que puede mostrarnos aspectos de la relación industria comercio muy interesantes para descubrir el entramado de temas que componían esta historia.

Puede decirse que las fuentes fueron fáciles de ubicar, se abarcaron las pertinentes al tema, a pesar de los inconvenientes que se tuvieron y que se pudieron solucionar de manera grata, se siguió adelante con la investigación después de un largo tiempo de abandono; incluso se pensó en cambiar el proyecto ya que hice parte del equipo de trabajo de un proyecto de investigación pero este no tenía nada que ver con el tema desarrollado en este trabajo de grado.

**CAPÍTULO 1.**  
**CONTEXTO HISTORIOGRÁFICO Y**  
**ASPECTOS METODOLÓGICOS**

# **Capítulo 1.Contexto historiográfico y aspectos metodológicos**

## **1.1. Balance Historiográfico**

La historiografía consultada ha sido clasificada en tres grupos específicos, para facilitar la comprensión de la información concerniente al municipio de Caldas, según su ubicación y contexto. Un primer grupo de trabajo reúne la bibliografía sobre la historia social y económica de Antioquia, en la cual se encuentran alusiones al papel de esta localidad en los procesos de modernización del Departamento; en segundo lugar se presentan las monografías de los municipios antioqueños en lo que se incluye a Caldas; y tercero, se analizan las monografías históricas de ésta localidad.

### **1.1.1. Caldas: una mirada desde afuera**

Entre el grupo de estudios históricos que se han producido en el ámbito académico sobre el departamento de Antioquia entre 1900-1930, encontramos aportes, nociones e informaciones significativas, sobre la economía e industria de Caldas. Estas muestran el papel que el municipio cumplió en el proceso de desarrollo económico del departamento, es decir, los resultados investigativos permiten contextualizar los temas y procesos históricos concernientes a esta monografía. Estas miradas son producidas a partir de académicos, historiadores y antropólogos que observaron el desarrollo de Caldas desde afuera, o sea, en el contexto de historia del departamento y no del propio municipio.

En el marco de una historia general, a saber la de Antioquia., Roger Brew en su obra *El desarrollo económico de Antioquia desde la independencia hasta 1920*,<sup>1</sup> describe el proceso de evolución de la industria manufacturera, mostrando una información detallada sobre los orígenes y peripecias de las industrias que surgieron en suelo caldeño, específicamente sobre las de cerámica, vidrierías, ferreerías, fundiciones y los talleres fabricantes de maquinaria.

Las fuentes consultadas por Brew fueron: periódicos locales, departamentales, privados y públicos; informes de hacienda y fomento; historia de la Locería Colombiana; monografías de Caldas y lugares aledaños; historia de la industria antioqueña, informes de la Ferrería de Amagá y el Ferrocarril de Antioquia, y los archivos Histórico de Antioquia y el Archivo del Departamento. Brew, además, se basó en fuentes locales, como las mencionadas monografías, con el objeto de obtener un sentido de la realidad y de los hechos efectivos en el propio municipio, lo cual, es sin duda, esencial si queremos ser consecuentes con la idea de que el desarrollo económico es un proceso creativo.<sup>2</sup>

En segundo lugar, tenemos a Gabriel Poveda Ramos, quien, en su artículo “Industria en Medellín”, publicado en la *Historia de Antioquia*,<sup>3</sup> hace un resumen detallado de la investigación que sustenta su libro *Historia Económica de Antioquia*,<sup>4</sup> en lo relacionado con la industrialización de Medellín. En ambos escritos encontramos un capítulo dedicado a la industria de Caldas, en el cual menciona las primeras fábricas y talleres industriales que registraron un crecimiento acelerado en los comienzos del siglo XX. También se refiere a

---

<sup>1</sup> Roger Brew, *El desarrollo económico de Antioquia desde la independencia hasta 1920*, 1ª ed., Bogotá, Banco de la República, 1977.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, p. 33.

<sup>3</sup> Jorge Orlando Melo (editor), *Historia de Antioquia*, Santa Fe de Bogotá, Suramericana de Seguros, Presencia, 1998.

<sup>4</sup> Gabriel Poveda Ramos, *Historia Económica de Antioquia*, Medellín, Ediciones Autores Antioqueños, 1988.

los medios de producción utilizados a finales del siglo XIX, que fueron perfeccionados durante la evolución de las industrias asentadas en el municipio.<sup>5</sup>

Poveda, al igual que Brew, narra la historia de la fundación de la Vidriera de Caldas y el papel de las vías de comunicación en el desarrollo empresarial de la zona. A renglón seguido, el autor se dedica a la historia de la Locería de Caldas en la historia económica de Antioquia; igualmente dedica varios párrafos a la Ferrería de Amagá, su largo proceso de constitución, dificultades técnicas de su producción y del arduo camino recorrido para instituirse en algo parecido a una industria. Las principales fuentes consultadas por este autor fueron: diversas historias de Colombia, el Anuario Estadístico de Antioquia, las monografías de Antioquia, historias económicas de la región, estadísticas y censos depositados en el Archivo Histórico de Antioquia.

Otro autor que también ha estudiado los procesos de industrialización es Fernando Botero Herrera,<sup>6</sup> quien nos ilustra sobre los inicios de los talleres industriales y fundiciones ubicadas en el sur del Valle de Aburrá, que se remontan al siglo XIX y que en el siglo XX produjeron maquinaria para el procesamiento del café como trilladoras, trapiches, ruedas Pelton, molinos, etc. Botero describe la formación de las empresas que aparecieron en el departamento durante los primeros años del siglo XX, incluidas las de Caldas, señalando cuáles eran sus socios, el número de acciones y la producción y lugares de distribución.

---

<sup>5</sup> Confróntese también sobre este mismo tema a Manuel Restrepo Yusty, "El desarrollo industrial en Antioquia" En: Melo, Jorge Orlando (editor), *Historia de Antioquia*, Santa, Fe de Bogotá, Suramericana de Seguros, Presencia, 1998.

<sup>6</sup> Fernando Botero Herrera, *La industrialización en Antioquia: Génesis y consolidación 1900-1930*, Medellín, Centro de Investigaciones Económicas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Antioquia, 1985.

### 1.1.2. Caldas en el siglo XIX: un rincón de Antioquia

Caldas está descrita junto al resto de municipios de Antioquia durante el siglo XIX, en obras de diferentes autores que han escrito sobre este tema en diferentes épocas. Estos señalan generalidades en su mayoría repetitivas, que varían en la manera de ser expuestas o desarrolladas, siguiendo la metodología propia de cada uno de ellos y lo que buscan destacar: intereses socio-económicos, brindando reportes de la industria, imágenes de la cotidianidad o un interés meramente expositivo y cronológico, en el cual se limitan a realizar comparaciones bien estructuradas con otros municipios. Por ejemplo, Manuel Uribe Ángel en su obra: *Geografía General del Estado de Antioquia*<sup>7</sup> señala, en su apartado sobre Caldas, no solo las bases de la economía local, sino que muestra los inicios de la fábrica de loza más importante en la localidad y la hace notar como una empresa prometedora, con la que se da comienzo a la industrialización de la localidad.

Durante el año 1885 Manuel Uribe Ángel realiza una visita a diferentes municipios antioqueños, entre ellos Caldas, y basado en la información recopilada en la localidad escribe un esbozo monográfico. A pesar de lo sucinto, permite conocer el estado del municipio antes de su auge industrial. Así mismo el autor referencia otras fuentes para este tema como las monografías de distritos antioqueños, prensa antioqueña, archivos civiles y eclesiásticos. Estos datos son usados por el autor Jorge Rodríguez,<sup>8</sup> en su obra *Maizópolis*, donde además describe las formas de relación social existentes en el municipio, y vincula el funcionamiento del ferrocarril de Amagá con las nuevas formas de comercio y el aumento de las construcciones de hoteles, almacenes, cantinas y lugares de recreo; utiliza los censos

---

<sup>7</sup> Manuel Uribe Ángel, *Geografía General del estado de Antioquia*, Banco de la República, Bogotá, 1885.

<sup>8</sup> Jorge Rodríguez, *Maizópolis: Monografías de distritos antioqueños*, El Correo Liberal, Medellín, 1915.

de población para mostrar el comportamiento demográfico y algunos aspectos del apogeo económico del café.

Siguiendo el mismo perfil de investigación nos encontramos con el autor Álvaro Restrepo Eusse, quien, en la historia de Antioquia, en el Diccionario Geográfico e Histórico de las poblaciones del departamento,<sup>9</sup> por medio de una descripción geográfica, apunta que Caldas poseía una localización privilegiada que ponía en comunicación la capital con el resto de poblaciones del Cauca; también nos conduce de nuevo a la idea del progreso material gracias a las fábricas instaladas en el municipio; el autor emplea como fuentes, escritos, libros, documentos de archivos públicos y prensa.

El *Panorama Antioqueño*, de Jaime Barrera Parral,<sup>10</sup> ofrece una imagen de la industria de loza en Caldas, con una descripción y narración literarias, producto de una visita a la fábrica, tendientes a un romanticismo nacionalista en pro de las industrias locales. Algunos detalles sobresalientes podrían ser aquellos que hablan de una fábrica "muy humana", por el hecho de emplear gran cantidad de mano de obra, en particular de las obreras que pintaban la vajilla producida a gran escala. También aparecen ideas económicas sobre la necesidad del proteccionismo para la industria nacional de loza, para hacer frente a la invasión anglodanesa del producto. Valga la pena resaltar su opinión sobre las locerías antioqueñas emitida en 1934: "tan tiernas aun como realización industrial, pero tan dueñas de un inmediato porvenir económico", opinión que descubrimos también en Uribe Ángel hacia el año 1885.

---

<sup>9</sup> Álvaro Restrepo Eusse, *Historia de Antioquia desde la conquista hasta 1900*, Imprenta Oficial, 1903.

<sup>10</sup> Jaime Barrera Parra, *Panorama Antioqueño*, Imprenta Oficial, Medellín, 1934.

Por otra parte, Heriberto Zapata Cuéncar aporta algunas noticias acerca del telégrafo, la luz eléctrica y la construcción e inauguración de la carretera Medellín-Caldas; junto con el desarrollo del ferrocarril de Amagá. Su trabajo *Monografías de Antioquia*,<sup>11</sup> ha sido uno de los más consultados para esta etapa de la historiografía regional, ya que la información contenida en él, procede por apartados que hacen referencia a los principales hechos del pueblo, de una manera cronológica y algunas veces con la cita directa de las fuentes, las cuales son: monografías antioqueñas, La Gaceta Oficial de Medellín, archivos eclesiásticos y el archivo departamental. Lo anterior permite que esta obra sea fácil de consultar.

### **1.1.3. Monografías de Caldas**

Para el caso de las monografías de Caldas, podemos decir que la bibliografía existente es reducida, existen tres importantes libros en los que se encuentran corroborados gran parte de los datos y comentarios arriba señalados. Sin embargo, la particularidad de la información encontrada aquí es la de una visión especializada, local, proclive en ocasiones al optimismo y a ser apologética. Resalta la precisión para los detalles de la industria y la sociedad, en los que se encuentran: estadísticas de producción e ingresos, nombres de accionistas y propietarios, escritos ideológicos de habitantes ilustres y desde luego, un seguimiento histórico, cronológico y narrativo.

En el Archivo del Concejo de Caldas hay un corto informe<sup>12</sup> que se realizó en el año 1918 solicitado por el Ministerio de Relaciones Exteriores. Este informe relaciona presupuestos de rentas y gastos, menciona las propiedades del municipio, asuntos de instrucción pública, entre otros.

---

<sup>11</sup> Heriberto Zapata Cuéncar, *Monografías de Antioquia*, Medellín, Copiyepes, 1978.

<sup>12</sup> ACOM, Fondo Alcaldía, Sección Concejo Municipal, Serie Actas y Posesiones, Tomo 9, Folios 27v-30v.

En orden de aparición el primer estudio es la *Monografía de Caldas* de José Gaviria Toro<sup>13</sup> abarca un período de estudio entre 1880-1921. En él establece relaciones entre los censos de población y aporta datos estadísticos relativos a la producción agrícola y a la producción intelectual; también hace referencia a las vías de comunicación. Gaviria Toro describe aspectos importantes de la población en cuanto al consumo de licores, tabaco y la cotidianidad del pueblo. En el transcurso de la monografía se muestran escritos de algunos de sus habitantes que apuntan a la economía, el comercio, las relaciones sociales, etc.

Por su parte Jaime Barrera Parra en *Panorama Antioqueño*,<sup>14</sup> del año 1936, habla de cómo se hace loza en Caldas a pesar de que no es favorecida por los aranceles y las mercancías inglesas y danesas. Barrera visita la fábrica de loza y relata el proceso de fabricación de esta hasta que es finalmente pintada. Hace énfasis en aspectos como el trabajo infantil, la falta de maquinaria para llevar a cabo la fabricación y hace un llamado al gobierno para que proteja la industria local naciente de las mercancías exóticas del extranjero.

Las *Monografías de Antioquia*,<sup>15</sup> de Cervunión, investigación publicada en 1941, muestra la creación del municipio desde la venta de tierras de los indios de La Valeria y relata cómo llegaron los primeros pobladores de Envigado, Itagüí y La Estrella a habitarlo. Este estudio revisa resumidamente además aspectos generales como agricultura y educación y como conclusiones añade las que considera son necesidades del municipio. Para el caso de Caldas se menciona la construcción de un mercado cubierto y de edificios adecuados para las oficinas públicas.

---

<sup>13</sup> José Gaviria Toro, *Monografía de Caldas y Fredonia*, Medellín, Tipografía Helios, 1923.

<sup>14</sup> Jaime Barrera Parra, *Panorama Antioqueño*, Imprenta Oficial, Medellín, 1936, p. 109-113.

<sup>15</sup> *Monografías de Antioquia*, Cervecería Unión, Sansón, 1941, p. 99-102.

La autora Gabriela Posada,<sup>16</sup> caldeña que realizó una monografía sobre el municipio en 1943, habla en orden cronológico y de modo básicamente descriptivo de los hechos importantes en la historia de Caldas.

En *Medellín, Ciudad Tricentenaria*,<sup>17</sup> publicado por la Sociedad de Mejoras Públicas en 1975, mencionan a la Locería de Caldas como la empresa de mayor futuro y la mejor organizada técnicamente en el país. Hay una breve reseña de su historia y de las diferentes etapas que tuvo en cuanto su constitución como sociedad a partir del año 1881.

El libro de Jesús Vargas, *Municipio de Caldas*, retoma los mismos procesos que los otros autores de monografías anteriores.<sup>18</sup> Valga decir que recopila la información y escritos de diversos autores, insertando libros enteros de historiadores que lo preceden, sin agregar sus propias elaboraciones. Hace también un balance de lo que hasta el año 1989 se había escrito acerca del municipio, dedicándole a cada escrito un segmento donde comenta de modo sucinto las principales tesis de estos. La monografía cuenta con fotografías y utiliza la fuente oral como ayuda para darle pie a historias locales y familiares.

La más reciente de las investigaciones sobre Caldas es *En vidrio, loza, montes, puente y río. Caldas, Antioquia, historia en movimiento*.<sup>19</sup> Esta investigación del año 2007, realizada por Cenedith Herrera y Juan Felipe Palacio, recuenta cómo fue la creación del municipio abordando el tema de la venta de tierras que pertenecían a los indios de La Valeria. Aborda también el tema de la industria relacionando la historia de la Compañía Cerámica

---

<sup>16</sup> Gabriela Posada Saldarriaga, *Monografía del municipio de Caldas*, 1943, Inédito.

<sup>17</sup> Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, *Medellín, Ciudad Tricentenaria*, 1675-1975, p. 304-306.

<sup>18</sup> Jesús Vargas, *Municipio de Caldas, Valle de Aburrá, Departamento de Antioquia*, Caldas, Imprenta Departamental, 1989.

<sup>19</sup> Cenedith Herrera & Juan Felipe Palacio, *En vidrio, loza, montes, puente y río. Caldas, Antioquia, historia en movimiento*. Secretaría de Educación Municipal, Casa de la Cultura de Caldas, Área de patrimonio y cátedra local, Litográfica Dinámica, Medellín, 2006.

Antioqueña, La Vidriería de Caldas y el Taller Industrial de Caldas como las tres más significativas empresas de la localidad. Además el trabajo desarrolla aspectos como la cultura, los caminos y vías de comunicación, la educación y la religiosidad, entre otros. El texto está muy bien acompañado de fotografías de la época halladas en el archivo fotográfico de la Casa de La Cultura de Caldas.

## **1.2. Metodología**

Un segundo paso fue el estudio de las fuentes primarias en los archivos Histórico de Antioquia, Archivo Histórico de Medellín, Archivo Alcaldía Municipal de Caldas y Archivo del Concejo Municipal de Caldas y el donde revisé los fondos de mi interés como: el fondo Notaría de Caldas, fondo Ferrocarril de Antioquia, fondo Misceláneo, y así mismo, documentos como los censos de la época, visitas a municipios, y la colección de mapas, planos y material gráfico.

Con esta información formé y clasifiqué los grupos que conforman las industrias haciendo de cada una de ellas una reseña particular, luego reunidas para complementarlas con aquellas pequeñas reseñas que ya se han escrito sobre el tema. Con los datos extraídos de los censos se observó de forma paralela el crecimiento poblacional con el proceso de modernización de Caldas y de otros municipios en el ámbito industrial. Aquellos documentos que dan cuenta de las visitas y los que conforman la colección de mapas, planos y material gráfico se utilizaron como una ayuda de visualización del espacio, de la impresión que otros tienen de la geografía y de las relaciones sociales establecidas, también mostraron el crecimiento de la población a través de los años y la ubicación de las industrias del lugar.

Por medio de los archivos fotográficos y de aquellas fotografías que algunas personas poseen y comparten, las cuales son una fuente fehaciente, que activa la imaginación y amplía la visión de los hechos por fuera de ella, como apoyo a la narración de la monografía, aparecerán algunas fotografías que con la idea de amenizar la lectura atraparán la atención de muchos que no hicieron parte de esa época.

Para llevar a cabo esta investigación se examinó bibliografía secundaria, relacionada con la historia industrial, comercial y social del municipio. Lo anterior permitió determinar el estado en que se encontraba la historiografía para este caso. El proceso investigativo consistió, en primer lugar, en reseñar la información concerniente a las industrias, talleres y fundiciones de la municipalidad durante los años comprendidos entre 1900 y 1930. Esta información se consultó en la Biblioteca de la Universidad de Antioquia, Biblioteca Universidad Eafit, Centro de Documentación del Instituto de estudios Regionales (INER) entre otros lugares que se encuentran reseñados en la bibliografía de este trabajo.

Gracias a lo anterior se construyó un balance que arrojó un estado del tema en los estudios producidos sobre la Industrialización en Caldas y su comercio en el periodo señalado. De allí surgen los principales contenidos que aborda este trabajo que son el por qué se establecen las industrias de loza y cristal en el municipio, su impacto en la vida económica del mismo, el surgimiento de las fundiciones y su relación con la producción cafetera y el papel de Caldas como puerta comercial de El Valle de Aburrá en esa época.

El inventario de las fuentes secundarias consultadas para efectos de este trabajo arroja que son pocos los textos que se han escrito relacionados con el tema. Las monografías aportaron una idea amplia y contextual de lo que era en aquella época el pueblo de Caldas,

un pequeño caserío con un parque central dedicado principalmente a la agricultura. Dan una información general donde se relacionan todas las esferas de la sociedad como su economía, clima, política, educación, personajes, literatura, etc. Como puede notarse, este tipo de trabajos en ocasiones tienen un sesgo bien marcado por el autor, donde este resalta sus intereses y gustos a la hora de describir y relacionar algo; no son muchas las diferencias que se ven entre un escritor y otro, son sus puntos de vista, sus apreciaciones las que marcan diferencias en cuanto a la vida social y cultural del municipio.

# **CAPÍTULO 2. ASPECTOS GEOGRÁFICOS Y POBLACIÓN**

## Capítulo 2. Aspectos geográficos y población

### 2.1. Caldas y su geografía

Caldas está ubicada en el suroeste de Antioquia, entre la cordillera central y la occidental, siendo su territorio básicamente montañoso. Valles, cumbres, farallones y hoyas hidrográficas caracterizan esta tierra salvaje; muchas fuentes de agua caen de sus serranías y buscan al oriente el río Magdalena y al occidente el río Cauca y el río Atrato.<sup>20</sup> Una de las características más importantes de Caldas es que en su territorio nace el río Medellín, en el Alto de San Miguel. Así lo menciona Manuel Uribe Ángel: “El Porce vierte del Alto de San Miguel, y con el nombre de río de Medellín baja resueltamente al norte; primero por el vallecito de Caldas y luego por el de Aburrá o Medellín.”<sup>21</sup>

El río Porce tenía la mayor riqueza mineral de la provincia de Antioquia pero también transmitía muchas enfermedades en temporadas calientes; desde su nacimiento hasta Barbosa formaba un valle fértil y bien mantenido por los habitantes de estas tierras, que eran pocos, lo cual ayudaba a que estuviera bien conservada su riqueza.<sup>22</sup>

Caldas pertenecía en 1808 a la jurisdicción de La Estrella, este era el único pueblo de indios en la Villa de Medellín, poseía un terreno desigual, seco, levantado, elevado y fértil; tenía un corregidor. Al norte lindaba con el curato de Envigado, y al Sur con Santa Bárbara. Este terreno se extendía 6 leguas (29 Km.) de norte a sur y 2 leguas (10 Km.) de este a oeste. Lo

---

<sup>20</sup> “Geografía Económica de Colombia”, Edición extraordinaria de *El Mes Financiero y Económico*, Cahu, Bogotá, 1946, N° 100, p. 68.

<sup>21</sup> Uribe Ángel, Manuel, *Compendio de Geografía del departamento de Antioquia en la República de Colombia*, Imprenta Republicana, Medellín, 1887, p. 32.

<sup>22</sup> Manuel Uribe Ángel, *Compendio de Geografía*, p. 29.

más predominante de su territorio era su monte y en esto mismo consistía su riqueza ya que por el río Porce los indios enviaban a Medellín, y tierras aledañas, las maderas para construcción y leñas para los trapiches. Los indígenas de esta región también se dedicaban a cultivar la tierra pero su principal ocupación era conducir las maderas por el río.<sup>23</sup> En el año 1808, La Estrella tenía 40 casas de paja y una de teja y tapia con una iglesia de la misma construcción en la que se veneraba a la virgen de Chiquinquirá. Estaba conformada por 150 familias, 620 indios y 8 esclavos.<sup>24</sup>

En 1812 Amagá alcanzó la categoría de Distrito y dependía, en lo civil, de Santa Fe de Antioquia. Fue elevada a cantón el 15 de diciembre de 1851. Dicho cantón estaba conformado por Heliconia, Itagüí, Ferrería, Nueva Caramanta, Titiribí y La Estrella; dentro de esta La Valeria, hoy Caldas.<sup>25</sup> A mediados del siglo XIX Caldas era un lugar poco conocido por los antioqueños donde vivían los últimos pobladores de la tribu de los Aburraes, perteneciente a la gran familia de los Nutabe. Hasta el año 1845 estos indios tuvieron como jefe gobernador al indio Javier Rojas.<sup>26</sup> Sus límites eran: al sur con el Alto de San Miguel, que tiene una altura de 2.700 metros, y con los municipios de Fredonia y Santa Bárbara; al oriente con el municipio del Retiro; al norte con los municipios de La Estrella, Sabaneta y Envigado; y al occidente con los municipios de Amagá y Angelópolis.

En el año 1848 Caldas seguía haciendo parte de La Estrella, no existía como distrito, tenía su poblado de indios llamado La Valeria en el sitio de Tres Aguas (llamado así porque allí confluyen las aguas de las quebradas La Valeria, La Miel y el Río Aburrá). Debido a que el

---

<sup>23</sup> Víctor Álvarez Morales, ed., *La Relación de Antioquia en 1808*, Colección Expedición Antioquia 2013, Serie Economía, Sociedad y Cultura, Tomo I, Medellín, 2008, p. 25-26.

<sup>24</sup> Víctor Álvarez Morales, ed., *La Relación de Antioquia*, p. 26.

<sup>25</sup> Jesús Vargas, *Municipio de Caldas*, p. 26

<sup>26</sup> Graciela Posada Saldarriaga, *Monografía del municipio de Caldas*, 1943, (texto inédito).

partido de La Miel, donde se encuentran el camino de herradura que lleva al Retiro y el antiguo camino que conduce al viejo Caldas y al Valle, se encontraba sobre poblado en ese momento, por ser lugar de paso de viajeros, comerciantes, arrieros, etc., muchos jornaleros decidieron construir sus viviendas en La Valeria. Los campesinos empezaron a levantar sus chozas en este punto, que al estar ubicado cerca a la rivera de la quebrada que tiene ese nombre comienza a ser reconocido con la misma denominación.

El 20 de septiembre de 1848 La Valeria fue elevada a la categoría de Distrito por medio de una ordenanza de la Cámara Provincial de Antioquia, gracias a una petición conjunta de los vecinos de Envigado, Itagüí y Amagá que se sentían muy alejados y despojados de los beneficios de la administración pública de su distrito más cercano, La Estrella. Siendo así se procedió al traslado del resguardo de indios de La Valeria al Parque Santander del municipio de Caldas. Para este traslado se encargó el trazado de las calles y de la plaza municipal a los hermanos Nicanor y Pedro A. Restrepo, quienes le dieron un aire más urbano al lugar.<sup>27</sup>

No se tiene registro de por qué este poblado tenía el nombre La Valeria, lo que algunas de las fuentes primarias consultadas indican es que había una indígena que llevaba este nombre y posiblemente tenía un alto nivel jerárquico dentro de su grupo. Don Roque Mejía era el propietario de las tierras sobre las que se reasentó el nuevo distrito. Estas le pertenecían, pero él decidió entregarlas para mover de lugar el poblado de indios y fundar el nuevo poblado. Por tal motivo, Don Roque, quien era dueño también de extensas propiedades en el valle de Aburrá, decidió traer a los señores Nicanor y Pedro A. Restrepo

---

<sup>27</sup> Jesús Vargas. *Municipio de Caldas*, Imprenta Departamental, Medellín, 1989, p. 35.

para que delimitaran la zona donde estaban ubicadas sus tierras, trazaran una plaza y formaran lotes alrededor de ella para ser vendidos.

Los primeros lotes estaban ubicados frente a la plaza principal, tenían entre 20 y 50 metros de frente y dos o más manzanas según lo requiriera el comprador, algunas de estas casas aún se conservan, aunque transformadas por el paso del tiempo y el uso.

### **2.1.1. Otras miradas: viajeros y geógrafos del siglo XIX**

Para construir una idea de cómo era Caldas en el siglo XIX, son fuente de primera mano las descripciones de geógrafos y viajeros antioqueños y extranjeros que se refirieron a su territorio. Especialmente los libros de los viajeros, que venían alentados por las noticias que a Europa llegaban del nuevo mundo, conocemos particularidades de la geografía caldeña. Sus narraciones nos cuentan que ésta región era rica por su naturaleza, poseía un clima templado y suelos variados que propiciaban la siembra de productos como café, arracacha, papa, plátano, maíz, banano, caña, etc.<sup>28</sup> Caldas estaba rodeada de abundantes vertientes de agua que corría por cañadas, cuchillas y cañones profundos que impedían la buena circulación por los caminos que comunicaban con las diferentes poblaciones aledañas. La habitaba gente que por la razón de vivir en un territorio tan complejo geográficamente, desarrolló una identidad e idiosincrasia propias, con una visión de su espacio y de las posibilidades económicas del mismo.

Por ejemplo el geógrafo José Manuel Restrepo, en su ensayo sobre la geografía antioqueña del año 1809, deja ver al Valle de Aburrá como un lugar donde el trabajo de la gente superó

---

<sup>28</sup> Camilo Botero Guerra, *Anuario Estadístico, Ensayo de Estadística General del Departamento de Antioquia en 1888*, Medellín, Imprenta del Departamento, 1888, p. 129-179.

con éxito a su naturaleza salvaje, siendo uno de los sitios más poblados y más fértiles de toda Antioquia.<sup>29</sup> Restrepo describe a una población que se dedicaba a sembrar maíz, plátano y caña de azúcar. Presenta dos temas recurrentes en lo que serían las descripciones de la población a lo largo de su historia: las aptitudes y buenas costumbres de sus gentes y la ignorancia por la falta de educación. El autor escribió que: “La prosperidad de Antioquia, abarcando con este nombre la totalidad de las tres nuevas provincias, no depende precisamente de la riqueza de sus minas, sino del genio de sus habitantes y de la austeridad de sus costumbres”.<sup>30</sup>

Como lo analiza el historiador Juan Camilo Escobar, las descripciones que hace José Manuel Restrepo de la provincia de Antioquia a principios del siglo XIX tenían pretensiones políticas, presentando una región propicia para entrar al comercio internacional.<sup>31</sup> Afirmaba Restrepo en su descripción de la presencia del oro en la provincia de Antioquia: “Toda su extensión está llena de minas de oro corrido... Las arenas del Porce, del Cauca y del Nechí son verdaderamente de oro... En una palabra, apenas hay arroyo, quebrada o río donde no se encuentre el más precioso de los minerales”.<sup>32</sup>

El ingeniero colombo-sueco Carlos Segismundo de Greiff (1793-1870), viajero del siglo XIX, en los Apuntamientos sobre la provincia de Medellín del año 1852, menciona al cantón de Amagá al cual pertenecía Caldas. De Greiff sugiere que esta población contaba

---

<sup>29</sup> José Manuel Restrepo, “Ensayo de geografía, producciones, industria y población de la provincia de Antioquia en el Nuevo Reino de Granada”, *Revista Universidad de Antioquia*, Medellín, Vol. LII, No. 202, 1985, p. 51.

<sup>30</sup> José Manuel Restrepo, “Ensayo de Geografía...”, p. 55.

<sup>31</sup> Juan Camilo Escobar, “La historia de Antioquia, entre lo real y lo imaginario. Un acercamiento a la versión de las élites intelectuales del siglo XIX”, *Revista Universidad Eafit*, Medellín, Abril-Junio, 2004, N°134, p. 4.

<sup>32</sup> José Manuel Restrepo, “Ensayo de geografía...”, p. 58

con abundantes vestigios de los conquistadores refiriéndose a las tumbas que eran constantemente saqueadas por los aborígenes en busca de elementos valiosos y oro.<sup>33</sup>

Más tarde, en el año 1887, Manuel Uribe Ángel, en el *Compendio de Geografía del Departamento de Antioquia en la República de Colombia*, presentó una de las pocas descripciones del distrito de Caldas en ese año. Lo ubica sobre la orilla izquierda del río Medellín y marca sus límites así: “Al sur de Caldas está la eminencia montañosa de San Miguel; al sudoeste, el alto Cardal; al norte, la abertura del valle de Aburrá; y al oriente, la eminencia de Santa Isabel donde nace el riachuelo la Miel.”<sup>34</sup>

## 2.2. Caldas y su población

En el censo poblacional de 1869, realizado por la Oficina de Estadística Nacional, se encuentran cifras de tres secciones administrativas en las que estaba dividido el municipio de Caldas, éstas eran: El Cano; Río Arriba y Salinas; La Miel y el Centro. El total de habitantes de los tres sectores era de 2.737 personas. Según este censo los hombres se dedicaban mayormente a la agricultura, mientras que las mujeres eran administradoras domésticas, o amas de casa.<sup>35</sup> El historiador Gustavo Hernández Rojas, en su investigación *El sistema de correos en Antioquia entre 1859-1919*,<sup>36</sup> analiza el aspecto demográfico del Departamento para 1870, según el cual la población de Caldas contaba con 2.737

---

<sup>33</sup> Carlos Segismundo de Greiff, *Apuntamientos topográficos y estadísticos de la provincia de Medellín*, Transcrito de La Gaceta Oficial de Medellín, T. 1, N° 5, Feb. 12, 1852 y siguientes.

<sup>34</sup> Manuel Uribe Ángel, *Compendio de Geografía del Departamento de Antioquia en la República de Colombia*, Imprenta Republicana, Medellín, 1887, p. 61-62.

<sup>35</sup> A.H.A. Fondo Gobernación de Antioquia, Censos, CD 1, Documento 4 al 9 y 30, Registro 00585 a 00590 y 00611, Tomo # 2716, 1869, s.f.

<sup>36</sup> Gustavo, Hernández Rojas, *El sistema de correos en Antioquia entre 1859-1919*, (tesis de maestría, Universidad Nacional, Junio, 2012), p. 144.

habitantes. Las cifras de población de municipios aledaños pueden verse en el siguiente cuadro:

**Cuadro N° 1**  
**Población de Caldas y municipios aledaños en 1870**

<b>DEPARTAMENTO</b>	<b>DISTRITO/ COMARCA</b>	<b>POBLACION CENSO 1870</b>
Centro	Caldas	2.737
Centro	La Estrella	3.314
Centro	Envigado	5.735
Centro	Itagüí	5.772
Centro	Amagá	6.048

Puede verse que de los municipios aledaños a Caldas el más poblado era Amagá con 6.048 habitantes, seguido por Itagüí que contaba con 5.772.<sup>37</sup>

Más adelante, en el Censo de la República de Colombia<sup>38</sup>, de 1883, vemos cifras de los habitantes del departamento de Antioquia y de Caldas y sus vecinos Envigado, Itagüí y La Estrella. En la siguiente imagen pueden verse las respectivas cifras:

---

<sup>37</sup> Gustavo, Hernández Rojas, *El sistema de correos en Antioquia entre 1859-1919*, p. 144.

<sup>38</sup> Colombia, Dirección General de los Censos, *Censos de la República de Colombia: Población en 1883.*, Colección: Misceláneas, Parte de: Miscelánea 760, Editorial: [s. l. : s. n.], En: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ciencia-politica/censos-de-la-republica-de-colombia>. (fecha de consulta: 25 de marzo de 2015).

### Imagen N°1

CENSO		
DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA		
DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA		
POBLACIÓN EN 1883		
	Habitantes.	Electores.
Medellín .....	37,237	37
Caldas.....	3,019	3
Estrella .....	3,512	3
Itagüí.....	6,448	6
Envigado.....	6,527	6

Fuente: Colombia, Dirección General de los Censos, *Censos de la República de Colombia: Población en 1883.*, Colección: Misceláneas, Parte de: Miscelánea 760.

Por su parte, en el archivo histórico del municipio de Caldas se encuentra un manuscrito de un censo local llamado “Cuadro de la población del municipio de Caldas”, del año 1883<sup>39</sup>, cuya información puede verse en el siguiente cuadro:

### Cuadro N° 2

#### Edades de la población de Caldas en 1883

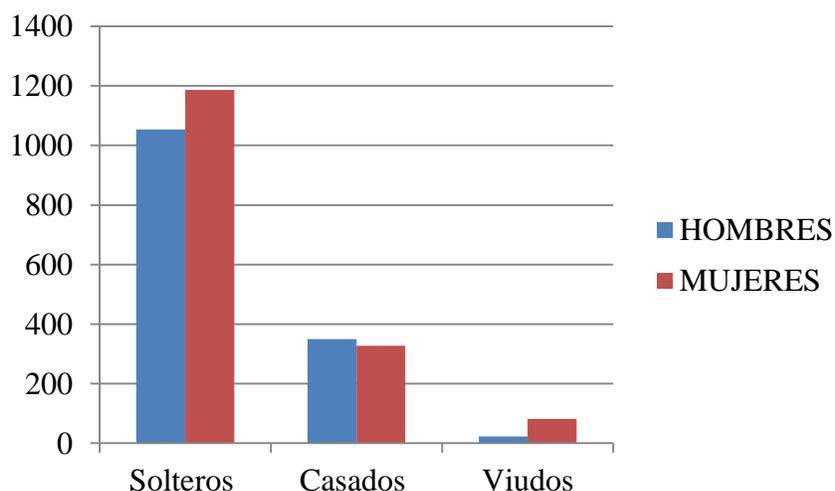
RANGO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Menores de 1 año	45	48	93
de 1 a 7 años	369	391	760
de 7 a 21 años	495	530	1025
de 21 a 50 años	425	528	953
de 50 a 70 años	79	89	168
de 70 a 100 años	11	9	20
Mayores de 100 años	0	0	0
<b>Total hombres</b>	<b>1424</b>		
	<b>Total mujeres</b>	<b>1595</b>	
	<b>Gran total</b>		<b>3019</b>

<sup>39</sup> Archivo Histórico del Municipio de Caldas, Libro 1883, caja n° 5, s.f.

El cuadro No.1 muestra una cifra similar a la registrada en el censo nacional, Caldas tenía en 1883 un total de 3.019 habitantes. El porcentaje de la población infantil era del 62% con 1.878, mientras que la población adulta era del 37% con 1.141. Los hombres, siendo 1.414, representaban un 47% de la población, y las mujeres eran mayoría representando el 52% con 1.595 habitantes. En el siguiente gráfico se observan los estados civiles de la población para la misma fecha.

**Gráfico N°1**

**Estados civiles población de Caldas en 1883**

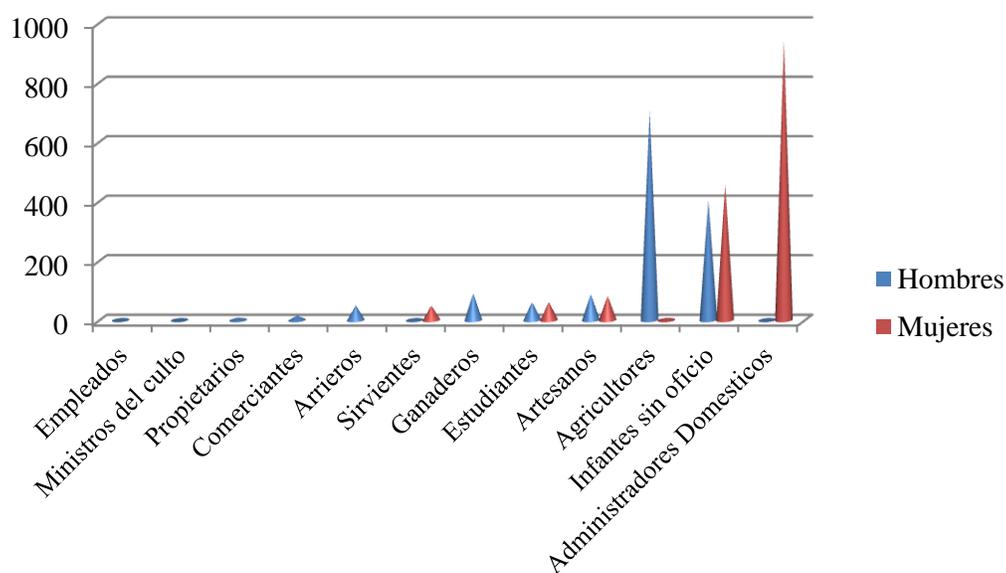


Dentro de este grupo de 1.595 mujeres, 1.186 eran solteras, o sea un 74.3%, 327 equivalente al 20.5% eran casadas, y 82, un 5.1 % eran viudas. Por su parte, el grupo de los hombres, con un total de habitantes de 1.424 estaban divididos en: solteros, 74% con un total de 1.054; los casados eran el 24.5% para un total de 350 y los viudos representaban el 1.4% con 20 habitantes. La información que brinda este censo llevado a cabo en la localidad no arroja más datos sobre las edades promedio en que se casaban sus habitantes o rangos de edad que permitan determinar la población laboral activa.

Este mismo censo muestra información relativa a los oficios que ejercían los habitantes de Caldas en aquella época, estos eran: administradoras domésticas o amas de casa, con un total de 940 mujeres; agricultores con 710, siendo 702 hombres y 8 mujeres; artesanos con 170, 88 hombres y 82 mujeres; ganaderos representados por 90 hombres; sirvientes con 53, 4 hombres y 49 mujeres; arrieros con 50 hombres; y comerciantes con 15 hombres. Además se tienen datos de la existencia de 848 infantes sin oficio, divididos en 403 niños y 455 niñas; los estudiantes eran 61 hombres y 61 mujeres para un total de 122 habitantes; los propietarios eran 9 hombres y había un solo empleado hombre y un solo ministro del culto o cura. Esta descripción se ve reflejada en el siguiente cuadro:

**Grafico N°2**

**Oficios de la población de Caldas en 1883**



Según la *Estadística General de la República de Colombia* del año 1905, Caldas tenía 3.019 habitantes, la misma cantidad relacionada para el año 1883.<sup>40</sup> Llama la atención al comparar la población en ambos años, ya que la cifra de pobladores en el municipio parece no haber cambiado en el lapso de 20 años, lo cual no es lógico, y sólo puede ser explicado porque en 1905 no hubo un censo de población, así que al momento de hacer la estadística se retomó el dato de 1883.

Esta duda queda aclarada al analizar el *Censo General de la República de Colombia* levantado el 5 de marzo de 1912, cuando el municipio de Caldas registró un total de 5.687 pobladores, de los cuales 2.775 fueron hombres y 2.912 mujeres. Esta cifra evidencia que hubo un crecimiento vegetativo de la población, y probablemente algo de inmigración de personas procedentes de otras poblaciones antioqueñas. Haciendo los cálculos respectivos, puede verse que hubo un incremento de 2.668 personas en un lapso de 7 años, es decir, un incremento de 381 personas al año, o sea, un 12.6%. Siendo así, hubo un incremento intercensal de 9.2% anual. Como puede verse, se trata de un promedio normal en aquella época, explicable por el crecimiento vegetativo, y no por la migración que era muy incipiente, y que sólo aumentará con el auge industrializador que aún estaba en ciernes.

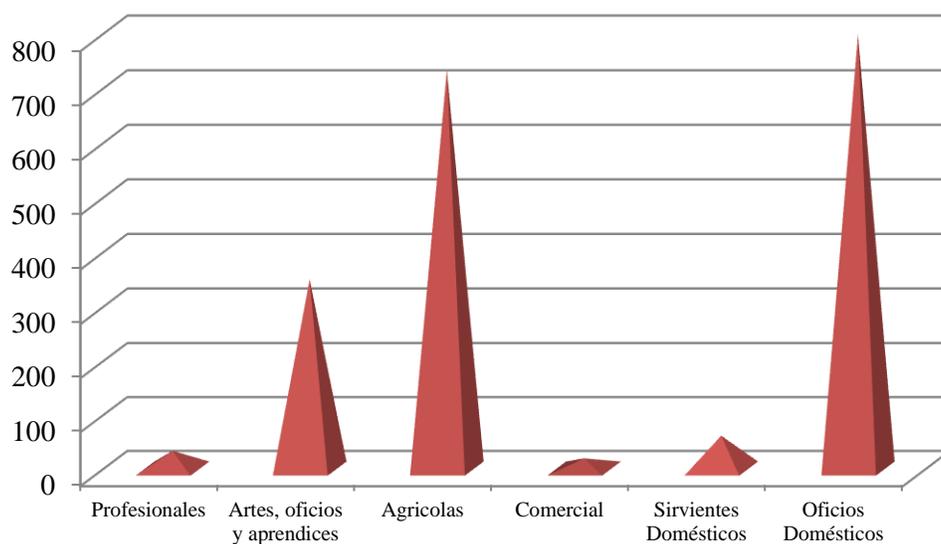
En el siguiente gráfico pueden apreciarse los diferentes oficios a los que se dedicaba la población de Caldas en 1912. Haciendo una comparación con los oficios existentes en el año 1883 vemos que permanecían los agricultores, oficios domésticos y artesanos.

---

<sup>40</sup> Enrique Arboleda, *Estadística General de la República de Colombia*, Edición Oficial, Bogotá, Imprenta Nacional, 1905, p. 33.

**Grafico N°3**

**Oficios de la población de Caldas en 1912**

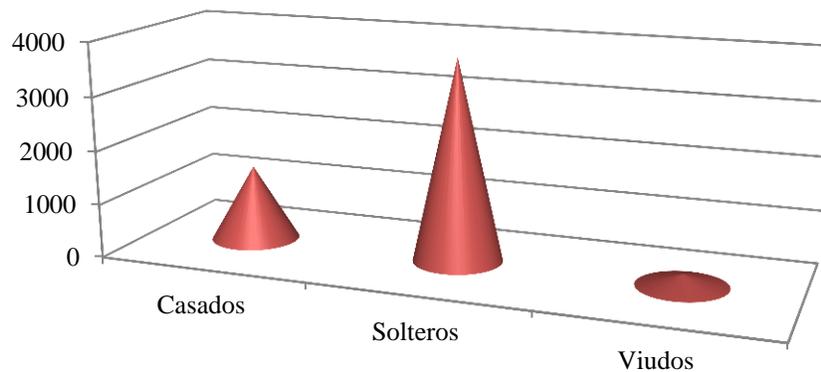


Es importante anotar que los datos obtenidos de este censo en el tema de oficios no corresponden al total de la población, el total de habitantes ejerciendo alguno de estos oficios da un total de 2.126 y los principales oficios eran: 350 catalogados como artes, oficios y aprendices, 733 como jornaleros o trabajadores agrícolas y en oficios domésticos 798.

Veremos a continuación la cantidad de habitantes según estado civil. 3.768 eran solteros, 1.410 casados y 226 viudos.

**Grafico N°4**

**Estados civiles de la población de Caldas en 1912**



En el año 1914, se publicaron datos de la población de Caldas en el *Boletín de Estadística*, éste pretendía mostrar cifras con relación a los cambios que venían presentándose en cuanto a la creación de distritos nuevos y sus delimitaciones geográficas. El cuadro muestra un total de 5.404 habitantes, dato tomado del último censo de 1912.<sup>41</sup>

Posteriormente, en la *Guía para viajar por el departamento de Antioquia* elaborada en 1927,<sup>42</sup> la población de Caldas aparece referida en el aparte que muestra cómo realizar un viaje de Medellín a Fredonia. Por tratarse de un documento derivado de las impresiones de un viajero, es claro que se trata de cálculo aproximado, y por ello se aporta el dato de 6.000 habitantes, que está cercano a la cifra de las estadísticas de Diego Monsalve, quien estimó

<sup>41</sup> *Boletín de Estadística*, Florencio Mejía (Dir.) Imprenta Oficial, Medellín, N° 1, Año 1, Marzo 1914, IP 2832, p. 3

<sup>42</sup> *Guía para viajar por el departamento de Antioquia*, Tipografía del Externado, Medellín, 1927, p. 46.

8091 habitantes en 1928.<sup>43</sup> Este dato nos muestra el impacto de la industrialización en la demografía del municipio, y es de suma importancia para esta investigación pues señala el éxito de la producción manufacturera local.

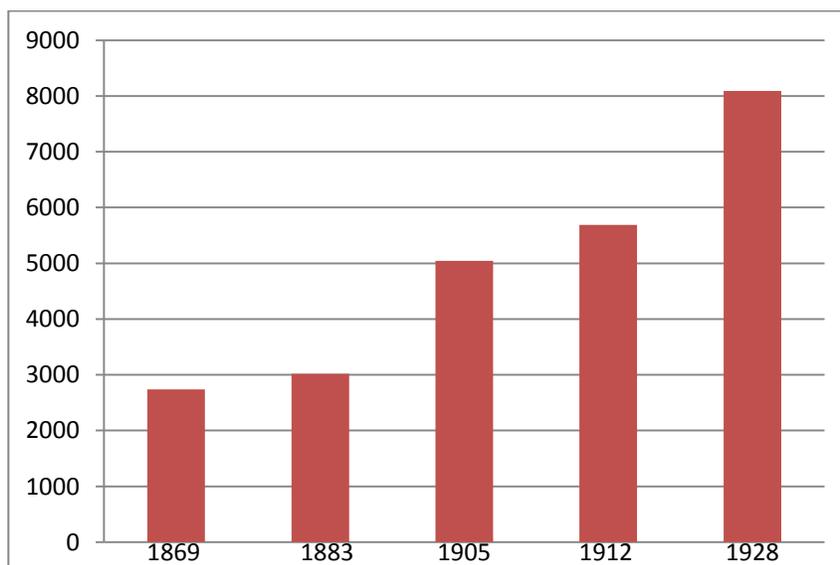
### Cuadro N° 3

#### Crecimiento poblacional de Caldas 1869-1928

Año	1869	1883	1905	1912	1928
Población	2.737	3.019	5.043	5.687	8.091

### Gráfico No.6

#### Crecimiento poblacional de Caldas 1869-1928



A pesar de que las cifras aquí expuestas fueron tomadas, algunas de los censos oficiales y otras de fuentes estadísticas, se puede constatar las inconsistencias que hay entre ellas. Sin embargo, permiten observar en el municipio de Caldas un proceso demográfico bastante

<sup>43</sup> Diego Monsalve, *Monografía Estadística del Departamento de Antioquia*, Imprenta Oficial, Medellín, 1929, p. 34.

interesante. Como puede verse en el Cuadro N°3 la cifra más antigua de población disponible fue de 2.737 personas en el año 1.869 que corresponde a unos habitantes dedicados al trabajo de la tierra y las labores artesanales, siguiendo prácticamente usos y costumbres coloniales. Para el año 1883 esta población aumentó a 3.019 pobladores, que corresponde al crecimiento vegetativo de una población predominantemente rural y con una dinámica económica centrada en actividades tradicionales. Esta estructura demográfica sólo vino a cambiar a partir de la segunda década del siglo XX, cuando es notable el despegue industrial del municipio, con lo cual se observa un incremento poblacional de 150 personas por año, equivalente a un crecimiento intercensal de 1,9 por año. No se trata de una variación muy fuerte, pero si significativa y evidencia un cambio paulatino en las dinámicas demográficas de Caldas vinculadas al desarrollo industrial de la población.

**CAPÍTULO 3.  
LOS CAMINOS Y LA ACTIVIDAD  
COMERCIAL**

## Capítulo 3. Los caminos y la actividad comercial

### 3.1. Introducción

Como bien lo menciona Jorge Orlando Melo, los caminos representan en toda sociedad la vía para el intercambio, en primer lugar de productos, que introduciéndolos a una nueva región diversifiquen el consumo de estos. Pero más que nada simbolizan el intercambio de experiencias culturales, conocimientos, técnicas, habilidades y permiten conocer al otro, a las otras regiones que tienen algo diferente para enseñar. A la llegada de los españoles las diferentes sociedades indígenas ubicadas en Antioquia se encontraban separadas por amplios espacios y barreras naturales propias de nuestra geografía que eran vencidas solo para el intercambio de bienes valiosos, los contactos entre las diferentes culturas eran escasos y no ameritaban la creación de caminos.

### 3.2. Los caminos, de la Colonia a la República

Durante la época colonial Antioquia se mantuvo muy apartada de las demás regiones y las descripciones que se podían obtener eran únicamente las de cronistas y funcionarios españoles, estos mencionaban que: “[...] En vez de foco básico de expansión gradual, rodeados de un *hinterland*<sup>44</sup> extraño, selvático e indígena, y comunicado más fácilmente con Europa que con el interior, Santa Fe de Bogotá, Tunja, Popayán, Pasto y Santa fe de

---

<sup>44</sup> Palabra procedente del alemán que significa tierra interna o tierra posterior. Es el territorio extenso que existe al «interior» de un sitio de acceso de un determinado país sea el país independiente o no lo sea.

Antioquia fueron centros de población relativamente distantes entre sí, aislados por zonas de indígenas no sometidos y por grandes obstáculos geográficos.”<sup>45</sup>

A finales del siglo XVIII, los funcionarios locales dieron descripciones con más detalles, por ejemplo Francisco Silvestre y Juan Antonio Mon y Velarde, en sus escritos mostraban a Antioquia como un espacio económico y político en unidad. En ese momento el departamento se dividía en tres regiones: la del Cauca, la del centro y la del noreste. Los viajeros e investigadores del siglo XIX que pasaron por su geografía describieron los caminos como el obstáculo más grande con el que contaba el país y en particular la provincia para lograr su desarrollo comercial, industrial y económico; así lo menciona Germán Ferro Medina: “La situación de los caminos y vías de acceso a los centros productivos eran aún más difícil en Antioquia que en otras regiones del país.”<sup>46</sup>

El visitador Mon y Velarde en su visita a Antioquia durante 1785-1788 mencionaba que: “Aquellos caminos han sido siempre el desgraciado principio de la lentitud del comercio y de las considerables pérdidas que sufrían los comerciantes en sus transportes, y los dueños de recua en la mortandad de mulas.”<sup>47</sup>

Los extranjeros que venían con interés de formar empresa o comerciar, veían en esto una gran dificultad para comenzar sus negocios. Los caminos eran considerados los más deteriorados de toda Colombia; el mal estado de los caminos se debía a la geografía propia

---

<sup>45</sup> Pilar Moreno de Ángel, “Prólogo”, en: *Caminos reales de Colombia*, por: Jorge Orlando Melo, Fen Colombia, 1995, p. 13

<sup>46</sup> Germán Ferro Medina, “Caminos de arriería. Antioquia, una historia a lomo de mula: por el camino de Nare e Islitas”, *Caminos Reales de Colombia*, Bogotá, Pilar Moreno y Jorge Orlando Melo, ed., Fen Colombia, 1995, p. 213.

<sup>47</sup> Emilio Robledo, “Bosquejo bibliográfico del señor oidor Juan Antonio Mon y Velarde Visitador de Antioquia 1785-1788”, En: *Caminos Reales de Colombia*, Pilar Moreno de Ángel, Fen Colombia, 1995, p. 214.

de Antioquia: las montañas selváticas y la variedad de suelos y climas. A la mala situación de estas rutas se le atribuía la lentitud del comercio y las pérdidas materiales de los comerciantes, que hasta se quedaban sin sus mulas cuando iban por estos aventurados terrenos.<sup>48</sup>

La Comisión Corográfica de 1852 mostró a una Antioquia fragmentada por el aislamiento en que estaban sus localidades y pueblos, sus explotaciones auríferas y agrícolas. Los caminos eran simples imitaciones de vías de comunicación, de carretables, que a duras penas en los períodos de verano permitían el transitar de viajeros y sus mercaderías.<sup>49</sup> Era tan grave la situación que en época de lluvias los hombres tenían que remplazar a las mulas que se hundían en el lodo y echarse al hombro las pesadas cargas que debían transportar, sumándose a esto el mal trazado de los caminos cuando debían atravesar montañas, cuchillas y cañones profundos.

Fueron la actividad minera y el comercio entre provincias, los que posibilitaron la creación de caminos y pasajes para comunicarse con otros pueblos y provincias antioqueñas. Los arrieros fueron los encargados de llevar a cabo la apertura de caminos, acompañados por sus mulas. Más tarde, a medida que avanzó el siglo XIX, con la introducción de nuevos cultivos como el café y otros productos agrícolas, el desarrollo del comercio interprovincial e internacional, el desarrollo de la minería de veta y los procesos de colonización, así como el proceso de industrialización, condujo al desarrollo de vías carretables, puentes y barcas de paso, y finalmente, el ferrocarril.

---

<sup>48</sup> Comentarios del visitador Mon y Velarde a cerca del estado de los caminos antioqueños, Germán Ferro Medina, *Caminos de arriería*, Op. cit., p. 214.

<sup>49</sup> Geografía de Antioquia, Geografía histórica, física, humana y económica, Michel Hermelin, ed., Fondo Editorial Universidad Eafit, 2006, p. 47.

Aún con la dificultad diaria de tener que recorrer estas vías, el antioqueño logró superarla y hacer de la actividad del comercio su fuerte y su fuente de riqueza. Los caminos que comunicaban a Antioquia con otros departamentos, y a Medellín con el sur de la provincia, donde se encuentra Caldas, eran los siguientes:

**El Camino de Isalitas:** uno de los más importantes y antiguos desde la llegada de los conquistadores. Con más de 400 años de antigüedad, este camino atravesó a Antioquia por el oriente desde el río Magdalena, pasando por el actual puerto de Nare, hasta el Valle de Aburrá. Esta ruta fue la más importante del comercio indígena porque unía al río Magdalena con el interior de Antioquia. Entraba al departamento por el valle del río Nus, hasta Yolombó, donde seguía un brazo por la ciudad de Santa Fe y otro hacia las minas de Zaragoza y Remedios. En 1779 se mejoró este camino haciéndolo más corto y apropiado para las mulas, pasaba este por Marinilla y Rionegro hasta llegar a Medellín. En el siguiente mapa se visualiza su recorrido:

## Mapa N° 1

### Antioquia. El camino de Islitas.

#### Tráfico de mercancías 1779



Fuente: German Ferro Medina, *A lomo de mula*, Fondo Cultural Cafetero, Bogotá, 1994, p. 45

Este era el camino de intercambio de mercancías con la villa de Medellín. Allí se distribuían para Antioquia y Rionegro siguiendo por el camino de Popayán, éste representaba el contacto con el exterior tanto de la provincia como del país.

En 1826 el viajero Carl August Gosselman llega a la provincia de Antioquia y visita a Nare, él describió que la ubicación del puerto de Nare lo hacía importante ya que por este

pasaban las mercancías de comerciantes extranjeros y de provincias bajas que llegaban a Antioquia. Así mismo las bodegas del Nare se convirtieron en las más importantes, dado que era la principal conexión de la provincia con el mundo exterior.<sup>50</sup>

La Comisión Corográfica refleja la realidad de un camino que no era sino una trocha muy peligrosa en temporada de lluvias. Era muy difícil de transitar con las mulas, ya que estaba llena de piedras que impedían su circulación. Así, los arrieros debían cavar unos pozos a los lados del camino para rellenar los huecos de manera momentánea, pero al mínimo aguacero el piso volvía a quedar como antes. Este era el motivo por el cual las arrias que salían de Nare a Rionegro se demoraban de 8 a 10 días y en invierno de 16 a 20 días o hasta un mes. Agustín Codazzi no entendía porque los antecesores habían hecho estos caminos con subidas tan pendientes para luego descender a lo más profundo de la montaña, sabiendo que podían haber evitado las quiebras, faldeándolas.<sup>51</sup>

El viajero alemán Friedrich Von Schenck, quien también recorrió el camino de Islitas en 1880, relata:

[...] El primer día nos tocó cruzar los hondos cañones del río Bagre y del torrencioso Samaná sobre caminos muy pendientes parecidos a trochas de cabra. Al otro día encontramos un alto desde donde se divisa el nevado del Tolima, los Farallones del páramo de Sonsón y las cordilleras que limitan la sabana de Bogotá. Llegamos al valle de Llore. Luego se cruza el río Balseadero, cerca de su confluencia con el de San Carlos y entra en el valle de este río... No lejos de San Carlos está la cascada de La Chorrera que se precipita de una alta roca. Se pasa el valle de este nombre, la garganta de Caldera y llega a los altos de la Pradera y del Perro a 2.200 metros sobre el nivel del mar. Este es el punto más alto del río Nare. A la derecha se divisa la piedra de Guatapé y luego el morro del Peñón, excavado por mineros. Dormida en el Peñón y Marinilla.<sup>52</sup>

---

<sup>50</sup> James Parsons, “La colonización antioqueña en el occidente colombiano” En: *Caminos Reales de Colombia*, Fondofen Colombia, 1995, p. 30.

<sup>51</sup> Agustín Codazzi, “Documentos de la Comisión Corográfica 1850-1860”, Documento n°6, en: *De Agustín Codazzi a Manuel María Paz*, Cali, La Voz Católica, 1954, p. 100.

<sup>52</sup> Friedrich Von Schenck, *Viajes por Antioquia en el año de 1880*, Publicaciones del Banco de la República, Archivo de la Economía Nacional, Bogotá. 1953, p. 25-26.

Antes del Nare, el viajero había descrito otro puerto existente sobre el río Magdalena, Puerto Berrío. Fue a partir de 1884 que se empezó la construcción del ferrocarril Puerto Berrío-Medellín y con este nuevo sistema de transporte el camino de Islitas iría perdiendo su importancia debido a que los costos de transporte de mercancías serían mucho más económicos. Con la construcción de la estación Pavas, a 50 km. de Puerto Berrío, se empezó a mover hacia el norte el tráfico de mercancías y a disminuir el de Islitas. Así mismo la arriería se empezó a desplazar hacia el norte, por caminos que se comunicaban con el ferrocarril.

El camino de Islitas, Nare o de Juntas del Nare en el siglo XIX pasaba por Canoas, San Carlos, El Peñol, Marinilla, Rionegro y Medellín. Por este transitaban los viajeros, comerciantes, hombres de ciencia, etc., que entraban a Antioquia; y también la mercancía de importación, así como la destinada a salir de Medellín y del departamento, especialmente el café a finales de siglo.<sup>53</sup>

Las bodegas eran los sitios donde se guardaba la mercancía una vez llegada a los puertos de Nare y Berrío. Allí debía esperar el momento de ser llevada al interior, el tiempo que permanecía estacionada variaba de acuerdo al estado de los caminos y del transporte, y a las aspiraciones del agente director.<sup>54</sup> Estas bodegas eran sitio ineludible de descanso de embarcaciones como champanes, canoas, bongos, entre otras, dado que en este punto terminaba para los tripulantes el suplicio que significaba para ellos el Magdalena. En este

---

<sup>53</sup> Germán Ferro Medina, *Caminos Reales de Colombia*, Bogotá, Pilar Moreno de Ángel y Jorge Orlando Melo, ed., Fondofen Colombia, 1995, p. 222.

<sup>54</sup> Germán Ferro Medina, *A lomo de mula*, Fondo Cultural Cafetero, Bogotá, 1994, p. 23.

punto ya el viajero llegaba a Antioquia y empezaba la dura prueba de resistencia que era viajar por las montañas y por los difíciles caminos de esta provincia.<sup>55</sup>

A finales del siglo XIX el transporte de mercancías se hacía por varios medios, de Puerto Berrío a Pavas en ferrocarril, de Pavas a Barbosa por camino de herradura y de Barbosa a Medellín por carreteables. Luego de que las mercancías llegaban a Medellín por este camino continuaban su recorrido hacia otros pueblos. La población de Caldas contaba en 1888 con una carretera que comunicaba directamente con la villa, llamada carretera del sur, que partía de Medellín y pasaba por Itagüí y Caldas. Este camino podría verse como una continuación final del camino de Isalitas ya que tras su llegada a Medellín este continuaba para descargar las mercancías que desde el Magdalena llegaban a otros sitios del Valle de Aburrá. Es en esta medida de gran importancia para Caldas y su industrialización pues fue a través de esta ruta que llegó al municipio no solo las ideas de industrialización, sino, los primeros extranjeros que vinieron a fundar empresa y las materias primas y conocimiento para ello.

Este camino, descrito por el viajero Friedich Von Schenk, iba paralelo al río Medellín, al sur hasta el sector de las bocas de los ríos Arma y Poblano, sobre el Cauca, pasando por el municipio de Caldas hacia los ramales de Fredonia, Piedra Verde, Damasco, Sabaletas y Minas. y continuando hacia el norte por el lado occidental del río pasando por Ancón sur, parte baja de La Estrella, Itagüí, piedemontes al occidente de Guayabal hasta la quebrada La Madera y parte baja del casco urbano de Bello.

---

<sup>55</sup> Anotaciones de Carl August Gosselman a cerca de las bodegas de Nare. Germán Ferro Medina, *Caminos de arriería*, p. 216.

**El camino del Valle de Aburrá:** como bien lo menciona Norberto Vélez en *Caminos antiguos del Medellín sin carreteras*, este camino no empieza ni termina en puntos precisos, está compuesto por una red de pasajes que se interconectan de manera asombrosa entre sí, creando comunicación con más territorios de Antioquia.<sup>56</sup> Cada uno de los caminos antiguos llegaba al Sitio de Aná, actual Medellín, motivo por el cual ciertos autores explican la importancia de esta ciudad y su desarrollo comercial e industrial a principios del siglo XX.

Este camino paralelo al río Medellín, que pasaba por Caldas, y el camino del Retiro eran los más utilizados por los arrieros y comerciantes de las zonas cercanas para llevar y traer sus mercancías y productos. Von Schenck describe a la población de Caldas y sus caminos durante su viaje de descubrimiento en el año 1880:

“El 22 de noviembre salimos de Medellín, siguiendo el cañón del Porce en dirección sur hasta el pueblo de Caldas de donde parten los caminos hacia las minas de Titiribí, pasando por Amagá y hacia Jericó pasando por Fredonia. En el Romeral, cerca de Caldas, el cañón está encerrado por dos ramas de la cordillera central. Uno de estos se extiende desde Romeral hacia el noroeste formando el divorcio acuario entre los ríos Porce y Río Negro, y cerca de la ciudad de Santo Domingo se abre y se ramifica ampliamente, y muchos ramales se extienden en dirección al Magdalena y se pierden en las selvas monótonas de la provincia de Mompós del estado de Bolívar. El otro ramal lleva hasta el alto de San Miguel una dirección suroeste, y luego se extiende en una gran curva que limita el Alto Valle del Porce para llegar en una dirección sur a norte al Alto Julio (Angulo?) y aquí, como antes describo ocupa con sus ramificaciones las regiones del Cauca y Porce”.<sup>57</sup>

Según Von Schenck las montañas alrededor del Alto de San Miguel estaban cubiertas de espesos bosques y sólo se veía en la parte alta del Río Negro (Retiro) unos “ranchos infelices”. Desde este lugar extendiéndose en dirección sur se encontraban las poblaciones de Poblano y Sabaleta, continuando el camino hasta Santa Bárbara.

---

<sup>56</sup> Norberto Vélez, “Caminos antiguos del Medellín sin carreteras”, en: *Territorio Cultural*, N°2, Medellín, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, Agosto, 1999, p. 65.

<sup>57</sup> Friedrich Von Schenck, *Viajes por Antioquia en el año de 1880*, Publicaciones del Banco de la República, Archivo de la Economía Nacional, Bogotá. 1953, p 25-26.

Caldas fue un punto clave en el ámbito del comercio por ser la entrada al suroeste antioqueño, por tener comunicación con el oriente del mismo departamento por medio de un antiguo camino de herradura, aún transitable, y también con el camino que llevaba al viejo Caldas y al Valle. Podemos decir después de analizar las redes de caminos antiguos, que por Caldas pasaban caminos importantes para la comunicación del departamento con otras regiones del país, principalmente con el camino del valle de Aburrá, que iba paralelo al río.

**Camino El Retiro-Caldas:** La ruta desde El Retiro al igual que el sendero La Cruz, empieza en el barrio el Pino, al llegar al Cerro de la Cruz, sigue cuchilla arriba, siempre por lo más alto de la montaña de Normandía, hasta el alto de la Raya, desde donde ya se divisa El Valle de Aburra en su parte Sur. Luego se empieza a descollar, pasando por Patio Bonito, Santa Isabel, y llega a la antigua Hacienda de La Catedral, que posteriormente fue la prisión para Pablo Escobar. Así se sigue al descenso hasta encontrarse con la quebrada de La Ayurá, en las afueras de la zona urbana de Envigado. En el camino pueden notarse especies como el Siete Cueros, Martiños, Tabaquillo, Pino Ciprés, Patola, Carbonero, entre otros.<sup>58</sup>

En el archivo histórico del municipio de Caldas está la descripción de dos caminos que comunicaban a la capital del estado con el distrito de Caldas: uno que pasando por los camellones de Guayaquil y por la plaza de Itagüí llegaba a la plaza de Caldas y continuaba hasta el límite con el estado del Cauca pasando por los distritos de Fredonia, Jericó y

---

<sup>58</sup> <http://elretiro-antioquia.gov.co/sitio.shtml?apc=msDestinos%20Ecol%F3gicos-1-&x=2243612> (Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012).

Andes; otro que pasaba por el Poblado, Aguacatala y el distrito de Envigado que se unía al primero con el sitio denominado La Culebra.<sup>59</sup>

También habían otros caminos que comunicaban a este distrito con Amagá pasando por los juntos del Raizal, Malpaso y La Paja; otro que ponía en comunicación a este distrito con el de Santa Bárbara siguiendo la línea del río Arriba, La salada y el Alto de San Miguel; y otro que comunicaba con el distrito de Fredonia el cual era camino del estado, mereciendo especial atención estos dos últimos por ser la vida de los pueblos del centro.<sup>60</sup>

El camino de Medellín a la frontera del Cauca fue declarado camino departamental en 1882, decían los artículos:

Art.3 que son caminos departamentales los siguientes: El que va de Medellín a la frontera del Cauca pasando por Itagüí, Caldas, Santa Bárbara, Quiebra de Guamito, las Lomitas, Puente de Pintada, Valparaíso y Caramanta.

Art.5 los caminos estarán al cuidado de una junta denominada junta departamental de caminos compuesta de un empleado que llevará el nombre de director general de caminos y de los ciudadanos que residan en la capital del departamento que se distinguen por su interés en favor del progreso de éste que tengan buena posición social y que conozcan algo en relativo a vías de comunicación.

Art.10 bajo la denominación de caminos se comprende las vías de comunicación tanto por agua como por tierra y sus anexidades como puentes, calzadas, tambos, almacenes para depósitos de mercancías y de todas las demás obras necesarias para el buen servicio de las vías de comunicación.<sup>61</sup>

El estado de los caminos en Caldas era lamentable, en estos documentos se menciona la atención especial que debía darle el gobierno, según el director de caminos: “Todos estos caminos exigen en mi concepto esmerada atención de parte del gobierno porque todos ellos

---

<sup>59</sup> AAMC, Libro copiador de oficios, 17 de febrero de 1872, Sin Foliar.

<sup>60</sup> AAMC, Libro copiador de oficios, 17 de febrero de 1872, Sin Foliar.

<sup>61</sup> ACMC, Ordenanzas, 1882, sin foliar.

se usan constantemente para la conducción de efectos de comercio y víveres para el consumo de la capital y los pueblos del centro.”<sup>62</sup>

Por medio de una comunicación de la prefectura del distrito del centro se multó con 25 centavos el descuido al que estaban sometidos los caminos que conducían hacia Titiribí y Fredonia: “[...] merecen especial atención y en este último debe usted principiar en el volcán de Sinifaná para cuyo efecto tiene usted un director de caminos muy competente, debe además tener en cuenta el alto del Cardal y aprovechar el buen tiempo para esas importantes mejoras.”<sup>63</sup> Las mejoras de los caminos se veían seriamente afectadas por las constantes lluvias, mencionan los documentos consultados.

Mediante la Ordenanza N° 21 del 29 de Julio de 1890 se crea la Junta Departamental de Caminos, conformada por un ingeniero graduado, cargo que fue llamado “Ingeniero Superior de Caminos” asistido por tres ingenieros más, quienes se encargaban de las exploraciones y los trazados de las vías. Los contratos se hacían por licitación pública. El departamento debía hacerse cargo de la construcción, conservación y reparación de los caminos de 1ª y 2ª clase, y los municipios de los de 3ª clase. Los caminos municipales estaban a cargo de la Junta Municipal de Caminos y los dineros que se destinaban a los trabajos se recogían a manera de contribución directa cobrada a los vecinos del municipio que tuvieran \$10.000 o más. Los vecinos que no poseían este capital debían pagar una contribución especial.<sup>64</sup>

---

<sup>62</sup> AHMC, óp. cit., sin foliar.

<sup>63</sup> AAMC, Libro copiadador de oficios, comunicado #164, sin foliar.

<sup>64</sup> Luis Fernando González Escobar, “Los caminos republicanos en Antioquia. Los caminos de Medellín a Rionegro, las rutas por Santa Elena 1800-1928”, en: Alba Inés Correa, *Poblamiento, marcas territoriales y estructuras en la cuenca media de la quebrada Santa Elena*, Corantioquia, Medellín, 2000, p. 77-78

Fueron nombrados como miembros de la Junta Municipal de Caminos el 16 de agosto de 1895 en Caldas los señores: Eliseo Barreneche y Fabriciano Vélez, sus suplentes eran Rafael Ángel y Salvador Ochoa R. y nombrados por el Concejo Municipal los señores Elsidoro Ángel, Antonio Ángel, Leocadio Correa y Rodrigo Correa.<sup>65</sup>

La contribución de caminos se pedía a la gente que tenía dinero y prestigio en el municipio, apellidos como Ángel, Correa y Vélez eran los más numerosos, seguidos de Montoya, Ochoa, Posada, Saldarriaga, Zapata y Díaz. En 1906 se recogieron \$59.100 pesos para las obras correspondientes a los arreglos y construcciones de caminos.<sup>66</sup>

---

<sup>65</sup> AAMC, Sección Corregiduría, Sin serie, 1895, sin foliar.

<sup>66</sup> AAMC, 1906, sin foliar, sin clasificar

# **CAPÍTULO 4. PRODUCCIÓN DE CAFÉ Y PRODUCTOS AGRÍCOLAS**

## **Capítulo 4. Producción de café y productos agrícolas**

### **4.1. Introducción**

Dadas las condiciones del suelo antioqueño fue posible la siembra de productos agrícolas diversos, aprovechando las variaciones altitudinales de los pisos térmicos, aunque un problema derivado de lo geográfico, la dificultad para su transporte, hizo que en su mayor parte se tratara de una producción para el mercado interno. No obstante, el principal renglón económico fue la actividad minera y el comercio para abastecer los centros mineros; pero la élite comercial quería encontrar un producto que fuera de exportación dado que este daría más ganancias que los productos agrícolas de subsistencia que estaban manejando hasta el momento. Estos hombres de negocios, cuyo campo de acción estaba en el Valle de Aburrá, expandieron sus intereses e inversiones, hacia el sur y el suroeste del departamento, participaron de su proceso de colonización e implementaron la apertura de caminos y pueblos con un modelo minifundista de distribución de la tierra.

### **4.2 Cultivo del café**

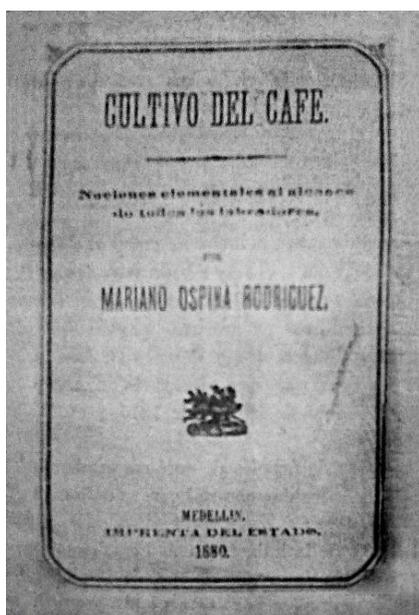
Las tierras del sur y suroeste eran más propicias para la siembra de café, a una altura entre 1000 y 2000 metros sobre el nivel del mar. Los comerciantes, en su insistencia por encontrar un producto exportable que no tuviera problemas de transporte ni de conservación, animaron a los campesinos a sembrar el café e invirtieron en su producción y en la enseñanza al campesino de su cultivo para poder rendir sus frutos.

Mariano Ospina Rodríguez publicó en 1880 un folleto llamado *Cultivo del Café*. En él explicaba de manera básica a los cultivadores los pasos a seguir para lograr una buena

plantación de café.<sup>67</sup> En éste hablaba de temas de primer orden como: la elección del suelo, la temperatura, el proceso de siembra y el beneficio; que corresponde al proceso de aventar, despulpar y secar el grano siguiendo el procedimiento hasta el empaquetado del café.

## Imagen N° 2

### Cultivo del café. Mariano Ospina Rodríguez



Fuente: Mariano Ospina Rodríguez, Cultivo del café: “nociones elementales al alcance de todos los labradores”, en: *Colombia Cafetera*, Medellín, Imprenta del Estado, 1880, p. 228.

Hacia 1881 se hizo el primer intento de sembrar café en Fredonia, con semillas traídas de Centroamérica y a partir de ahí se empezaron a repartir semillas y se instruyó a los campesinos con la ayuda del Centro de Propaganda para el Desarrollo de la Industria Cafetera. La producción de café estaba en manos de grandes comerciantes pertenecientes a centros urbanos.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> Mariano Ospina Rodríguez, Cultivo del café: “nociones elementales al alcance de todos los labradores”, en: *Colombia Cafetera*, Medellín, Imprenta del Estado, 1880, p. 228.

<sup>68</sup> Renzo Ramírez Bacca, “Clase obrera urbana en la industria del café: Escogedoras, trilladoras y régimen laboral en Antioquia, 1910-1942”, en: *Desarrollo y Sociedad*, 2010, N° 66, p. 115-143,

La mayor zona de cultivo de café en Antioquia incluía la sección sur y suroeste del departamento sobre los flancos occidental y oriental en las vertientes del Cauca, especialmente las cordilleras, central y occidental. Esta zona tenía el mejor clima y los suelos más aptos para producir café suave, logrando así su cultivo gracias a los afluentes del Cauca como el Arma y San Juan. Se delimitó esta zona de producción así:

Desde la desembocadura del río Arma hasta cerca de su nacimiento en la Cordillera Central: por los flancos de ésta pasando por su bifurcación en el cerro de San Miguel, municipio de Caldas, hasta frente a Medellín: línea directa hacia el occidente, pasando por el Cauca hasta el corregimiento de Alta Mira, en los flancos orientales de la Cordillera Occidental: siguiendo esta hacia el sur pasando por el Alto de Paramillo en límites con el departamento de Caldas hasta la desembocadura del río Arquía al Cauca.<sup>69</sup>

A partir de 1883 se inicia la fundación de grandes fincas productoras en Fredonia y en las vertientes del Cauca, al igual que la importación de trilladoras y despulpadoras. Como nos lo cuenta Gabriel Poveda, después de la Guerra de los Mil Días y con la paz entre partidos, vinieron circunstancias que hicieron posible el crecimiento cafetero, como la construcción del ferrocarril y de las carreteras que llevaban al río Magdalena, que empezaron a ser construidas a fines del siglo XIX. Las primeras décadas del siglo XX fueron de producción intensiva de café.

Los caminos que transitaban por el suroeste antioqueño empezaron su expansión buscando la comercialización del café, llevando el producto hasta Medellín y luego, por vías carreteables y ferrocarril, hasta el río Magdalena. Los arrieros abarcaron esta red de caminos llevando los productos hasta su destino. El papel de la arriería es sin duda fundamental en el comercio del café ya que posibilitó la apertura y expansión de caminos

---

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-35842010000200004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-35842010000200004&lng=es&nrm=iso) (Fecha de Consulta: 25 de marzo de 2015)

<sup>69</sup> Mario Villa Vieira, "Café", *El Bodegón: revista de literatura y buen humor*, Cartagena, Serie conciencia nacional, Vol. 14, N° 333, Sep. 1936, p. 41.

para su comercio y al mismo tiempo la expansión del café por todas las rutas que estos transitaban. La última década del siglo XX fue de crecimiento de la producción del café y fue la época en que los campesinos de esta región se convirtieron en productores agrícolas, desarrollando un mercado de bienes y servicios de manera amplia, abarcando la infraestructura que ya existía en Medellín y otros centros más pequeños. Los primeros cultivadores de café en esta región se volvieron compradores de productos, tanto de la industria antioqueña como importados, que ahora estaban al alcance de su poder adquisitivo.<sup>70</sup>

En Caldas la producción de café era posible gracias al clima y al suelo, y a su cercanía con el suroeste del departamento donde la producción de café era de mayores dimensiones, convirtiéndose en un lugar intermedio entre los centros de producción y la capital antioqueña. En 1878 desde Medellín hasta Caldas había 27.000 cafetos sembrados, y desde el Sur de Caldas hasta el Río Cauca había 98.000. En 1880 la cifra aumentó, de Medellín a Caldas 240.786, y del Sur de Caldas al Río Cauca 271.280.<sup>71</sup> Para el año 1913, la cantidad de cafetos existentes era de 150.000 con un producto anual en arrobas de 4.960.<sup>72</sup> Mucho más adelante en 1927 existían en Caldas 47 plantaciones con 638.850 cafetos.<sup>73</sup>

---

<sup>70</sup> Germán Ferro Medina, *A lomo de mula*, Op., cit. p. 31.

<sup>71</sup> Roger Brew, 1977, op. cit. p. 276.

<sup>72</sup> Alejandro López, Jorge Rodríguez, Fernand Fauré, *Estadística de Antioquia*, Medellín, Imprenta de Gaceta Antioqueña, 1914, p. 135.

<sup>73</sup> Diego Monsalve, *Colombia Cafetera. Información General de la República y Estadística de la Industria del Café*. Barcelona, Artes Gráficas, 1927, p. 248-249.

#### Cuadro N°4

#### Plantaciones de Café en Caldas en 1927<sup>74</sup>

<b>Plantación</b>	<b>Propietario</b>	<b>Cafetos</b>
Manchuria	Wanceslao Jiménez	30.000
La Esmeral	Juan B. Soto	30.000
Maní	Juan Correa	25.000
La Salina	Ezequiel Montoya	18.000
La Jaramillo	Andrés Fernández	15.000
La Montaña	Apolinar Correa	14.000
La Oculta	Jesús Jaramillo	13.000
La Salada	Reinaldo Ochoa	12.500
San Isidro	Camilo Barreneche	12.000
El Cardal	Joaquín Correa	11.000
Portugal	Rafael Gómez	10.000
La Miel	Félix Montoya	10.000
El Sinifaná	José V. Restrepo	10.000
Potrerrillo	Juan De Dios Cano	10.000
La Quebra	Jesús M. Melguizo	9.000
Potrerrillo	Eliseo Barreneche	8.000
Mal Paso	Manuel Montoya	8.000
Sinifaná	Baldomero Montoya	8.000
El Salto	Luis F. Ochoa	8.000
La Playa	Benjamín Ochoa	8.000
La Soledad	Juan C. Restrepo	8.000
El Raizal	Nicolás Sánchez	8.000
El Salto	Gabriel Ochoa	8.000
La Luisa	Isidoro Ángel	8.000
La Guariela	Marco J. Correa	7.000
El Reizal	Félix Posada	7.000
Primavera	Ernesto Estrada	7.000
San Antonio	Eduardo Ángel	6.500
San Antonio	Pedro Uribe	5.000
San Antonio	Pedro A. Restrepo	5.000
La Paja	Pablo E. Ochoa	5.000

<sup>74</sup> Diego Monsalve, *Colombia Cafetera*. Op. cit., p. 248-249.

La Salina	Belisario Montoya	5.000
La Mesa	Sixto Trujillo	4.500
Maní	Jesús Zapata	4.500
Maní	Belisario Montoya	4.200
San José	Eliseo Montoya	4.200
	26 Plantaciones De 4.000	104.000
	2 Plantaciones De 3.500	7.000
	10 Plantaciones De 3.000	30.000
	14 Plantaciones De 2.500	35.000
	28 Plantaciones De 2.000	56.000
	10 Plantaciones De 1.500	15.000
	15 Plantaciones De 1.000	15.000
	6 Plantaciones De 800	4.800
	7 Plantaciones De 500	3.500
	7 Plantaciones De 250	1.750
	4 Plantaciones De 100	400
	<b>Total Plantaciones</b>	<b>47</b>
	<b>Total Cafetos</b>	<b>638.850</b>

La producción de café en Caldas en 1928 aumentó a 151 plantaciones con 887.880 cafetos, lo que refleja un aumento significativo en solo un año. Esta producción, a su vez, demandó la instalación de otros tipos de establecimientos, como bodegas, centros de beneficio y comercialización. Para el último año había una despulpadora por plantación y solo una trilladora para todo el municipio, esta era la *Trilladora Caldas* de los Hermanos Gallón.<sup>75</sup>

---

<sup>75</sup> Diego Monsalve, *Colombia Cafetera*, p. 250.

### Imagen N°3

#### Logo de la marca de Café Medellín



El café que se producía en Antioquia llevaba el nombre de Café Medellín y era de gran calidad, dada la buena condición de los suelos y el proceso de producción se hacía de manera esmerada. Este café se exportaba en su mayoría a Estados Unidos y se estaba abriendo el mercado a los países de Europa; de Medellín salía para Puerto Berrío y de allí hacia Puerto Colombia de donde finalmente salía para New York.

Los productos agrícolas que se cultivaban y comerciaban en el municipio en el año 1913, según el censo agrícola, eran: arracacha, café, caña dulce, frijoles, banano, maíz, plátano, papa y yuca. Los frijoles y el maíz eran los que tenían mayor cantidad de árboles plantados, cada uno con tres millones y le seguía la yuca con un millón.<sup>76</sup> La panela era un producto

---

<sup>76</sup> AHA, Colección Publicaciones Oficiales, Boletín de Estadística, Lisandro Ferrer (Dir.) Imprenta Oficial, Medellín, N°6, Año 1, IP 2830, p. 1275.

de consumo regular que no se producía en Caldas pero se importaba de municipios como Itagüí, La Estrella y Amagá.<sup>77</sup>

En 1916, la agricultura era dinámica en las labores comerciales y las empresas manufactureras, tales como las fundiciones, vidriería, locería, trilladoras y una fábrica de clavos estaban prosperando, a pesar de verse perjudicada por la Primera Guerra Mundial y la mala situación de la economía. La mayor industria era la pecuaria y ganadera, pero la tierra era fértil y se cultivaba el plátano dominico, el banano y el guineo, el café, la yuca, el frísol, el maíz, los pastos artificiales de Micay y Jaraguá, etc., y además se comerciaban maderas en la capital antioqueña.<sup>78</sup> La parte alta de la montaña se destinaba para la ganadería y la producción de leche y cada ocho días se hacía el mercado en la plaza central, donde se comerciaban los víveres de primera necesidad.

### **4.3. El Ferrocarril y su paso por Caldas**

El Ferrocarril de Amagá estuvo ligado al desarrollo industrial de la región antioqueña y su construcción tuvo como propósito facilitar y abaratar los costos de transporte de los productos que tenía como destino el mercado mundial. Esta obra puede verse como una continuación del Ferrocarril de Antioquia, entre Puerto Berrío y Medellín, cuya fecha de inicio fue 1874 y que llegó a ésta ciudad en 1914. El de Amagá fue una manera de dar salida al café y a otros productos del sur y suroeste antioqueño, y, con posterioridad, se llevó hasta La Pintada. Finalmente, en los años treinta, las vías férreas antioqueñas se conectaron con el océano Pacífico en el Puerto de Buenaventura, como salida alternativa a

---

<sup>77</sup> AHA, Colección Publicaciones Oficiales, Boletín de Estadística, Joaquín Emilio Jaramillo (Dir.) Imprenta Oficial, Medellín, N°4, Año 1, Marzo 1915, IP 2832, p. 396

<sup>78</sup> Archivo Concejo Municipal de Caldas, Fondo Alcaldía, Sección Concejo Municipal, Serie Actas y posesiones, 1916-1918, Folio 30 r.

los productos antioqueños. El Ferrocarril de Amagá también respondió al desarrollo de las importaciones y exportaciones de bienes de consumo y materias primas requeridos por el proceso industrial que vivía Antioquia en esa época.<sup>79</sup> Igualmente, sin los ferrocarriles no hubiera aumentado la producción de café, que en el año 1905 era de 500 mil sacos y pasó a un millón en 1912-1913.<sup>80</sup>

Por una sugerencia del ingeniero Francisco Javier Cisneros, el gobierno Antioqueño tuvo unas primeras conversaciones que no dieron resultado con la sociedad extranjera O'Brian y Wright para la construcción del ferrocarril del Valle de Aburrá al nacimiento del río Medellín en Caldas. Este proyecto se llamó “Ferrocarril de Cauca, Medellín y Porce, de 1903” y no se llevó a cabo básicamente porque el contrato pedía algunos privilegios que se consideraron excesivos como la autorización de extranjeros para construir la obra, exención de impuestos y de derechos de aduana, entre otros.<sup>81</sup>

La concesión del Ferrocarril de Amagá dio frutos en el año 1906, cuando algunos empresarios, terratenientes, banqueros y comerciantes antioqueños y bogotanos unieron sus capitales para sacar adelante este proyecto que comenzaría oficialmente a llevarse a cabo en 1907.<sup>82</sup> La construcción de la línea que partía de Medellín hasta Caldas se ratificó en febrero de 1908, seis meses después de que el contrato se aprobara. En 1909 se comenzaron los trabajos de construcción del tramo del Ferrocarril que comunicaba a Medellín con La

---

<sup>79</sup> Aquiles Echeverri, *Ferrocarril de Antioquia y el despertar de un Pueblo*. Colección Academia Antioqueña de Historia, No 30, Medellín, 1974, p. 439.

<sup>80</sup> Belisario Betancur, Conrado Zuluaga, *El tren y sus gentes: los ferrocarriles en Colombia*, Navegante Editores, 1994, Capítulo VI, p. 23.

<sup>81</sup> Roberto María Tisnés, Heriberto Zapata Cuencar, *El Ferrocarril de Antioquia: Historia de una empresa heroica*, Medellín, Imprenta Departamental, 1980, p. 310.

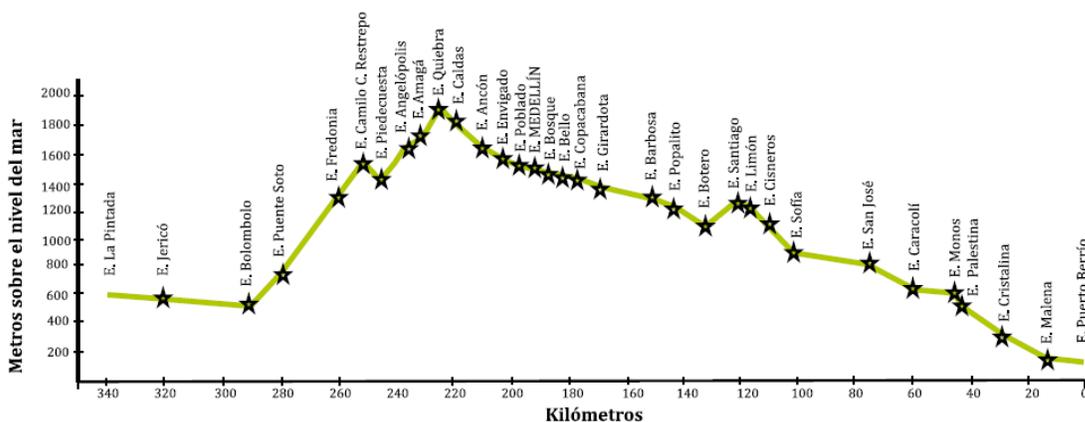
<sup>82</sup> Liliana Stella Londoño, *Historia del transporte en Antioquia: el caso de la Compañía Ferrocarril de Amagá 1907-1933*, Trabajo de grado como requisito para optar al título de Historiadora, Universidad de Antioquia, 2004, p. 106.

Pintada y en el año 1911 fue inaugurada la estación en Caldas.<sup>83</sup> El primer riel para la construcción de esta línea entre Caldas y Medellín fue puesto el 8 de febrero de 1911 y a partir de ahí avanzaron los trabajos hasta el municipio de Caldas ese mismo año, cuando fue inaugurada la estación el 9 de diciembre.

Este tramo tenía una extensión de 24 Km desde Medellín hasta Caldas, y en su recorrido pasaba por las poblaciones de El Poblado, Envigado, Ancón y cerca de Angelópolis y Amagá. Después de la Estación Caldas se comenzaba el descenso hasta llegar al punto llamado “Quebra de los Melguizos” en la cordillera que divide las aguas del Cauca y del Porce.<sup>84</sup>

**Gráfico N° 7**

**Estaciones y recorrido del Ferrocarril de Antioquia**



Fuente: Diego Monsalve, *Monografía Estadística del Departamento de Antioquia*, Imprenta Oficial, Medellín, 1929, p. 153.

<sup>83</sup> Diego Monsalve, *Monografía Estadística del Departamento de Antioquia*, Imprenta Oficial, Medellín, 1929, p. 153.

<sup>84</sup> Diego Monsalve, *Monografía Estadística*, Imprenta Oficial, Medellín, 1929, p.117.

El anterior gráfico nos muestra el perfil topográfico de las estaciones del Ferrocarril de Antioquia, incluido el tramo entre Medellín y La Pintada. Este gráfico es ilustrativo de las variaciones altitudinales atravesadas por esta importante vía férrea, permitiendo observar que, mientras el trayecto entre Medellín y Puerto Berrío se caracteriza por un plano inclinado sin grandes fluctuaciones y que recorre una distancia de cerca de 186 Km, desde un lugar a 200 metros sobre el nivel del mar hasta los 1.479 m.s.n.m. en la estación Medellín, mientras que el tramo desde éste último lugar hasta La Pintada presenta una variación brusca de altura, con un recorrido de sólo 77 Km, pasando de los 1470 m.s.n.m. hasta los 600 metros. También permite ver el gráfico las diferentes localidades recorridas por ambas vías férreas. Sin duda el punto más alto era en la Estación Quiebra, entre Caldas y Amagá, con una altura que rondaba los 1.800 msnm.

Mediante el Acuerdo 13, de agosto 3 de 1911 se celebró un contrato entre el personero municipal, Lázaro Ochoa y el gerente de la Compañía del Ferrocarril de Amagá, Camilo C. Restrepo. En este contrato se determinó que la compañía construiría el edificio de la Estación del ferrocarril en el municipio de Caldas, ubicada dentro del área de la población, en la calle denominada La Locería, que lindaba con el edificio de la misma empresa. El municipio se comprometió a cambiar la dirección de la carrera séptima, desde donde cruza la quebrada La Valeria, trazándola paralela a la vía férrea; también correspondía a la municipalidad prolongar la misma calle; y a bajar los acueductos en la calle de La Locería, de la carrera séptima hacia arriba hasta darles una profundidad no menor de un metro.

Por su parte, la Compañía quedó a cargo de la ejecución de las obras necesarias para bajar dichos acueductos y por tanto de los gastos que éstas ocasionaran, aunque se acordó que posteriormente el municipio debía pagar a la Compañía dicho costos de la forma siguiente:

En el uso a perpetuidad de 4 (cuatro) pajas de agua de la quebrada La Valeria, y en el derecho de acueducto para conducir las, a razón del precio fijado en el Acuerdo sobre Presupuesto de Rentas y Gastos en vigencia, que es el de 50 pesos oro por cada paja de agua (\$50. oro), y -El resto en dinero- La deuda del municipio por dicha renta la amortizará por mensualidades vencidas en proporción de las entradas que él tenga por su participación en las rentas de licores, degüello de ganado mayor y tabaco, del primero (1º) de julio próximo en adelante, pero sin pasar el plazo para pagar esa deuda de un (1) año contado de la fecha en que se eleve a escritura pública este contrato.

En 1916, Ricardo Olano en su *Guía de Medellín y sus alrededores* mencionaba a la población de Caldas;<sup>85</sup> en este texto se contaba cómo el ferrocarril cruzaba toda la parte sur del valle de Medellín, de allí ascendía a la cordillera para luego hacer su descenso al Cauca antioqueño. Antes de llegar a Caldas se podían apreciar lindos paisajes y la presencia industrial era una de sus características más mencionadas. De Caldas, el ferrocarril continuaba su trayecto hacia Amagá, se podían ver lindas casas de campo y grandes montañas a su alrededor; después se llegaba al paradero La Primavera donde se encontraban los caminos de Manizales y del Cauca y ahí empezaba el descenso, el cual era más vertiginoso para el viajero, según lo comentan el autor.<sup>86</sup>

El escritor Rufino Gutiérrez en el año 1917 nos dice acerca del ferrocarril y la población de Caldas:

Los carros de pasajeros de primera son poco menos que los de segunda del Ferrocarril de la Sabana; los de segunda poco más o menos como los de tercera allí, y los de tercera, sumamente chicos e incómodos, que más parecen jaulas para transportar presos; los vagones para ganado y para carga son por el estilo de estos últimos de capacidad, los de carga para unas cinco toneladas. Los empleados del tren no están uniformados; el conductor no avisa a los pasajeros la llegada a cada estación; en los carros de primera se fuma y se admiten maletas que no caben debajo de los asientos o en las canastillas; las locomotoras no anuncian la llegada del tren a las estaciones, sino que sólo dan un pitazo corto dentro de ellas para que aprieten frenos; y, lo que es peor, no pitan cuando van a pasar por los numerosos caminos de herradura o la carretera que atraviesa la vía férrea. La carretera es la que viene de Medellín a Caldas. En el año 1917 la estación de Caldas era muy concurrida y tenía un gran edificio pero que no alcanzaba para guardar las grandes cantidades de café que todos los días llegaban de los pueblos vecinos del suroeste, había un patio donde reposaban

---

<sup>85</sup> Ricardo Olano, *Guía de Medellín y sus alrededores*, Sociedad de Mejoras Públicas, 1916, p. 17-18.

<sup>86</sup> Ricardo Olano, *Guía de Medellín*, 1916, p. 19- 20.

las recuas de mulas que llegaban hasta allí con las cargas. Los artículos importados llegaban desde Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Francia, Austria, Italia y España; estos víveres eran principalmente maquinaria, ferretería, metales, papelería, productos químicos, explosivos, telas de algodón, lana y seda, aparatos de locomoción, etc. La gran mayoría de estos artículos se transportaban en los vagones del ferrocarril que llegados a Medellín procedían a ser vendidos por los comerciantes a los negociantes de los municipios. El comercio antioqueño era reconocido por su seriedad y cumplimiento teniendo así un crédito que le permitía hacer operaciones a largo plazo.<sup>87</sup>

La Estación Caldas era, según Gutiérrez, la de mayor movimiento después de la de Medellín. En el momento era una estación de gran importancia, porque era la terminal del tramo construido hasta la fecha, pero decía que iba a perder toda su importancia cuando la línea férrea llegara a Angelópolis y Fredonia.

### Imagen N°5

#### Estación del ferrocarril de Amagá



Fuente: Belisario Betancur, Conrado Zuluaga, *El tren y sus gentes: los ferrocarriles en Colombia*, Navegante Editores, 1995.

La ubicación del municipio de Caldas lo hizo merecedor de un lugar importante en la historia del transporte y del comercio antioqueño y colombiano. La importancia del

---

<sup>87</sup> Rufino Gutiérrez, “El ferrocarril de Amagá y la población de Caldas” en: *Monografías*, Tomo I, Imprenta Nacional, Bogotá, 1920, en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/uno/uno43.htm> (fecha de consulta: 5 de abril de 2014).

Ferrocarril de Amagá para el desarrollo industrial antioqueño es indiscutible puesto que gracias a él se pudo transportar de manera económica y eficiente los productos que circularían interna y externamente en el mercado. El ferrocarril de Amagá tuvo su fin en el año 1972 y actualmente se habla de reestructurarlo para hacerlo parte de nuevo de la vida económica nacional.

**CAPITULO 5.**  
**INDUSTRIAS: BIENES DE CAPITAL,**  
**VIDRIO, LOZA Y TRILLADORA**

# **Capítulo 5. Las Industrias: bienes de capital, vidrio, loza y trilladora**

## **5.1 Introducción**

El municipio de Caldas vio nacer a finales del siglo XIX empresas que se destacarían en el ámbito industrial nacional por la importancia de sus servicios y productos. Dentro de estas estaban la Locería Colombiana y Peldar, y talleres de fundición, como el Taller Industrial de Caldas, que hacían parte de una cadena productiva que obedecía a las necesidades de la naciente industria nacional.

Este capítulo aportará algunos datos a la historia local del municipio, que ha sido anteriormente estudiada tanto por sus habitantes como por académicos. Veremos su importancia y la relación que tuvieron los extranjeros en la formación de la mayoría de ellas. Sin duda, la afluencia de ingenieros y empresarios procedentes de Europa a esta localidad marca una particularidad del proceso de industrialización con relación a los demás municipios del valle de Aburrá.

## **5.2 Bienes de capital**

Precisamente, uno de los aspectos destacados de las industrias surgidas en Caldas a comienzos del siglo XX, es el gran peso que tuvieron las empresas del sector metalmecánico y de producción de bienes de capital. En ello incidió su localización equidistante entre los centros mineros del sur (Amagá y Titiribí) y las zonas cafeteras de

toda la colonización del suroeste, por un lado, y la capital de Antioquia, como centro de comercialización e intermediación entre los productores antioqueños y los mercados del exterior. Dicha localización favoreció el establecimiento de empresarios y técnicos extranjeros que vieron en Caldas un lugar privilegiado para poner en marcha industrias de transformación (vidrio y loza) y producción de bienes de capital (despulpadoras, ruedas Pelton y molinos, entre otros), que además prestaban servicios a la industria localizada en otras poblaciones del Aburrá. El tipo de elementos y maquinaria producida en aquellas fundiciones se explica por corresponder a la época del auge cafetero y el desarrollo industrial del departamento.

### **5.2.1. Fundición de German Wolff**

German Wolff era hijo de Reginaldo Wolff Thilak y Gertrudis Escobar Quijano. Este alemán, había nacido en Christianstadt, Alemania, con 23 años de edad llegó a Colombia, en 1858, y se radicó en Sitio Viejo, Titiribí, donde estaba una dependencia de la compañía propietaria de la sociedad minera El Zancudo. Unas versiones afirman que fue traído por Reinhold Paschke para trabajar en la Locería Colombiana, y otras, que vino motivado por el ingeniero Tyrell Moore quien ya vivía para la fecha en Antioquia, donde creó la Hacienda de Fundición de Titiribí.<sup>88</sup> Allí, Reginaldo Wolff instaló un taller de cerrajería que terminó convirtiéndose en una fundición de hierro que trasladó luego a la cabecera de Titiribí.<sup>89</sup> En el año 1862 se casó con Gertrudis Escobar, una joven de una distinguida familia de Titiribí, y de cuyo matrimonio nació German Wolff en el año 1870.<sup>90</sup> La imagen a continuación es

---

<sup>88</sup> Tomado de: <http://www.camaramedellin.com.co/site/100empresarios/Home/Historias-Empresariales/100-Empresarios-regiones/James-Tyrell-Moore.aspx>

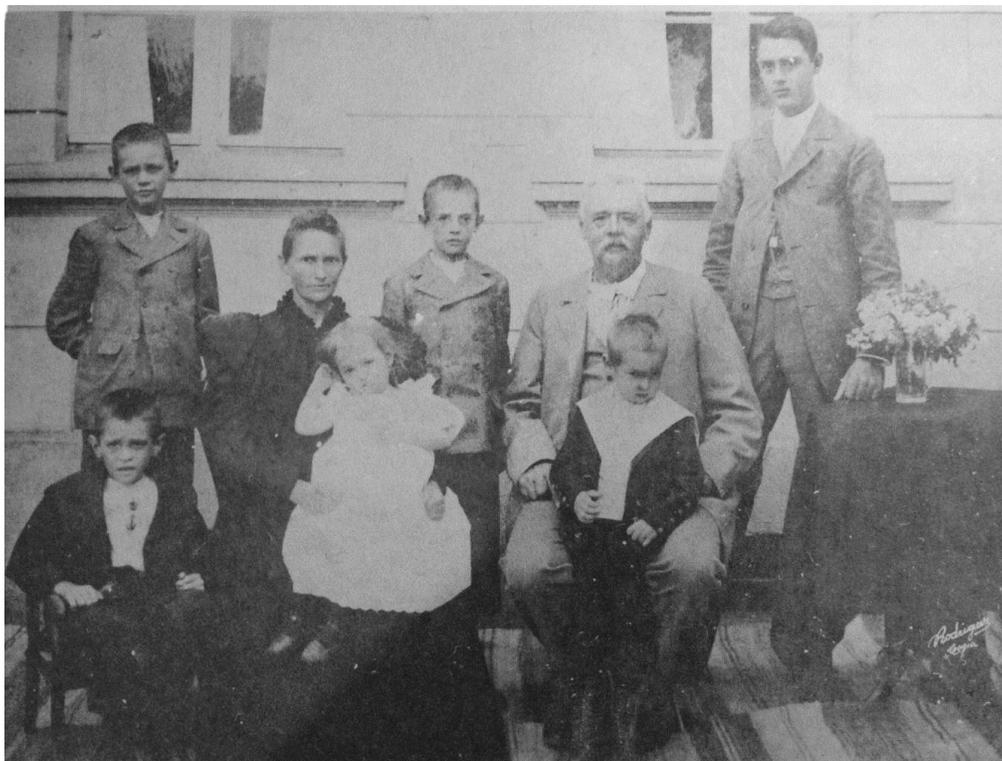
<sup>89</sup> Javier Mejía Cubillos, *Diccionario Biográfico*, Universidad de Antioquia, 2011, p. 249.

<sup>90</sup> Jesús Vargas, *Municipio de Caldas, recopilación y estudio*, Medellín, Imprenta Departamental, 1989, p.127.

una fotografía de la familia Wolff, conformada por Reginaldo Wolff, su segunda esposa María Wolff y sus seis hijos, entre ellos puede verse al mayor, Germán Wolff.

### **Imagen N° 6**

### **Familia Wolf**



Fuente: Jesús Vargas, *Municipio de Caldas*, 1989, p. 130. Fotografía de Melitón Rodríguez.

German Wolff se casó en Caldas en 1891 con Emilia Ochoa cuando él tenía 21 años y ella 14, y de dicho matrimonio nacieron 19 hijos. Este empresario murió en Pereira en 1946 luego de retirarse a vivir allí e instalar una fundición en la que, curiosamente, conservó la memoria de su lugar de nacimiento: “Taller Caldas”.<sup>91</sup>

---

<sup>91</sup> Jesús Vargas, *Municipio de Caldas*, 1989, p.129.

La fundición de esta familia fue creada por Reginaldo Wolff en 1861<sup>92</sup>, constituyéndose en una de las primeras del municipio, ubicada en la entrada de éste al frente de donde ahora se encuentra la virgen de Fátima y sus pastores.<sup>93</sup> Fabricaban maquinaria para industrias como: molinos californianos, trituradoras de roca, piones, elementos para trabajo en minas; trapiches por fuerza hidráulica, a vapor y por fuerza animal; despulpadoras de café y ruedas Pelton. El taller contaba con excelente maquinaria y era bien reconocido por su calidad, además enviaba los productos a cualquier parte del país donde fueran solicitados.<sup>94</sup> Contaba con cerca de 15 obreros hombres, que trabajaban 10 horas diarias; su salario variaba entre \$0.40 y \$1.50 diarios, produciendo un aproximado de 20 máquinas semanalmente.<sup>95</sup>

En 1901, con un capital de \$300, y en compañía de Juan E. Estrada O. y Jesús María Estrada O., Germán Wolff creó la sociedad “Estrada-Wolff”. Fue socio fundador, en 1917, de la sociedad “Correa y Cía junto a Emilio Correa e Hijo, Emilio Correa Uribe, Sinforoso Correa, Juan C. Correa Arango y Benjamín Correa Álvarez. En 1920 fue accionista de la Fábrica Nacional de Vidrios, ubicada también en Caldas.<sup>96</sup> Como puede observarse Wolff y sus descendientes se caracterizaron por una intensa actividad de emprendimiento, cuyo centro fue el municipio de Caldas.

La fundición de German Wolff hizo un gran aporte al desarrollo material del municipio cuando en el año 1911 aquél tuvo la idea de instalar el alumbrado público. El contrato fue aprobado mediante el acuerdo N° 17 de 27 de agosto de 1910. En éste, Wolff se comprometió, entre otras cosas, a instalar el alumbrado en los sitios que designara el

---

<sup>92</sup> *Libro Azul de Colombia: historia condensada de la república: artículos especiales sobre comercio, agricultura y riqueza mineral basados en estadísticas oficiales*, Little Brown, Estados Unidos, 1918, p. 243.

<sup>93</sup> Jesús Vargas, *Municipio de Caldas*, 1989, p.129.

<sup>94</sup> *Libro azul de Colombia*, Little Brown, Estados Unidos 1918, p. 243.

<sup>95</sup> AHA, Secretaría de Gobierno, *Visitas de Fábrica, 1920-1927*, Tomo 8944, Actas 110 a 1583.

<sup>96</sup> Javier Mejía Cubillos, *Diccionario Biográfico*, Universidad de Antioquia, 2011, p. 249.

concejo municipal; estaba obligado a instalar 10 focos en las esquinas de la plaza principal y en los lugares que no estuvieran a más de 150 metros de distancia de ésta.<sup>97</sup> Posteriormente en 1920, Caldas contaría con una planta eléctrica propia, montada por el ingeniero caldeño Juan Ángel Correa en el barrio llamado La Planta, nombre dado por este mismo acontecimiento.

### **5.2.2. Fundición Central de Vanegas Estrada y Cía.**

En *El libro azul de Colombia* se menciona que Jesús M. Estrada nació en 1857 en Caldas y que fue él quien inició allí un establecimiento de herrería en 1876, el cual en 1884 fue elevado a la categoría de fundición. Este empresario fundidor tuvo dos hijos: Ernesto Estrada y Juan Evangelista Estrada, quienes trabajaron con él y aprendieron el oficio. Según el acuerdo 21 del 19 de agosto de 1902, este último manifestó la necesidad de obtener la cantidad de agua necesaria para un establecimiento industrial, del cual era propietario en este municipio.<sup>98</sup> Según el libro antes citado, fue solo hasta 1903 que Jesús M. Estrada se asociaría con su hijo Juan Evangelista, quien tuvo el cargo de director de los talleres y viajó constantemente a Estados Unidos para aprender lo relacionado con la industria.<sup>99</sup>

La fotografía a continuación fue tomada al interior de la fundición en 1918, y permite observar maquinaria, obreros operando las máquinas y un hombre vestido con camisa blanca, chaleco y corbata, que podía ser el administrador o supervisor.

---

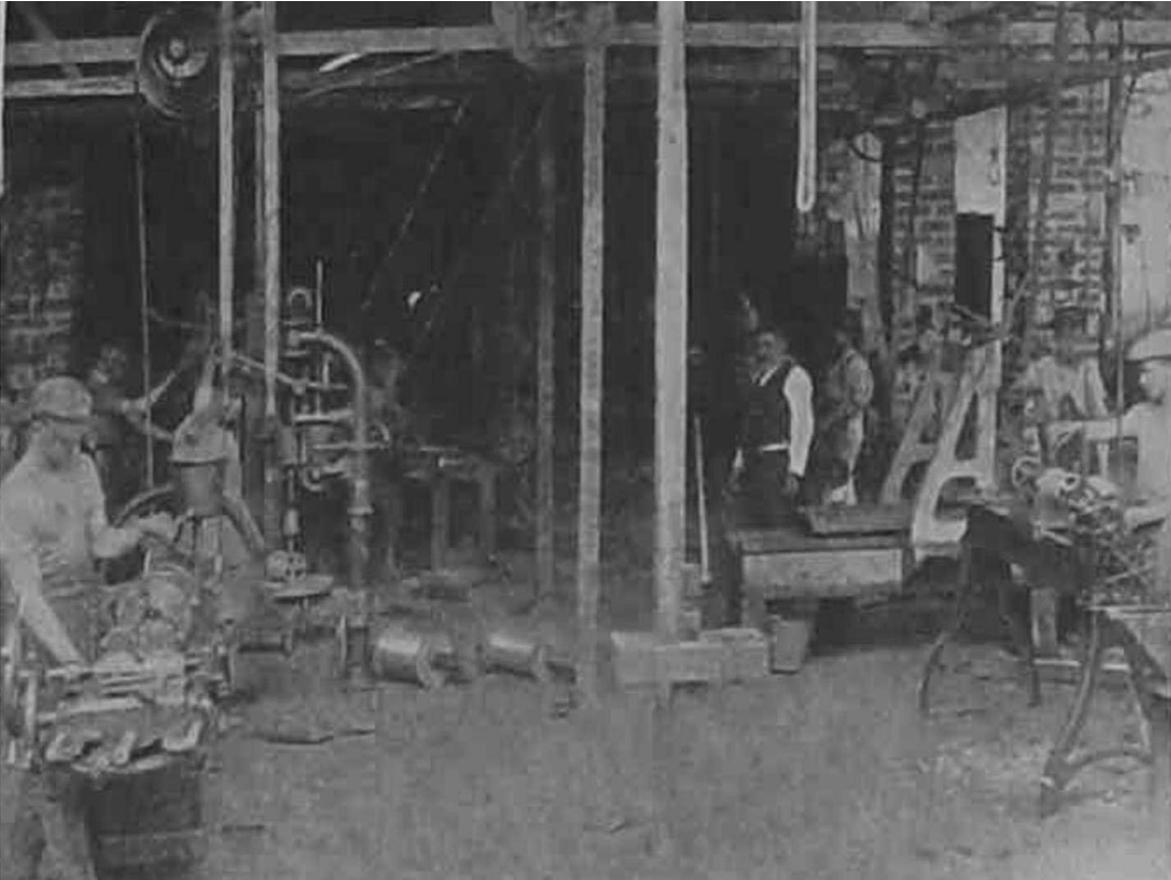
<sup>97</sup> Cenedith Herrera, Juan Felipe Palacio, *En vidrio, loza, montes, puente y río. Caldas, Antioquia, historia en movimiento*. Secretaría de Educación Municipal, Casa de la Cultura de Caldas, Área de patrimonio y cátedra local, Litográfica Dinámica, Medellín, 2006, p. 48-49.

<sup>98</sup> A.C.M.C. Tomo 1902, Sección Acuerdos, s.f.

<sup>99</sup> *Libro azul de Colombia*, Little Brown, Estados Unidos 1918, p. 227

## Imagen N°7

### Fundición Central de Vanegas Estrada y Cía.



Fuente: *Libro azul de Colombia*, Little Brown, Estados Unidos 1918, p. 227

La fundición producía artículos como: ruedas “Pelton”, tuberías, máquinas para moler caña, despulpadoras, molinos californianos, chumaceras, poleas y empalmes. Ofrecía el servicio de reparación de maquinaria en general y se dedicaba especialmente a la fabricación de despulpadoras de café de todo tamaño, cubriendo los mercados de Bolívar, Santander, Tolima, Cundinamarca, Valle, Cauca, Antioquia y Ecuador.<sup>100</sup> En el año 1931 la fundición

---

<sup>100</sup> *Libro azul de Colombia*, Little Brown, Estados Unidos, 1918, p. 227.

contaba con agencias en Bucaramanga, Honda, Girardot, Ibagué, Armenia, Manizales y Cali.<sup>101</sup>

Según las “visitas de fábricas”, realizadas por la Policía de Fábrica, –que fue una entidad creada por la Ordenanza Departamental N° 25 de 1918 para vigilar la moralidad, higiene y seguridad de las industrias en Antioquia–<sup>102</sup>, en 1923 se describe esta empresa de la siguiente manera: un administrador y 18 obreros que trabajaban como era la norma 10 horas al día, recibiendo entre 30 y 1.60 centavos diarios, para la fecha aparece como administrador el señor Carlos Vanegas.

### **5.2.3. Fundición Antonio J. Quintero**

La fundición de don Antonio Jesús Quintero fue de las primeras fundadas en el municipio. El 24 de diciembre de 1895 don Antonio se presentó ante el Concejo Municipal de Caldas<sup>103</sup> para manifestar, según sus palabras, que tenía establecido en el paraje El Reposo, cerca de donde se encuentra ubicado actualmente el Sena, un taller mecánico y una fundición de hierro. Según dicho testimonio, en estas empresas se ocupaban diariamente muchos brazos y se daba impulso a la industria, sin limitación alguna. De estas empresas administradas por él, salían constantemente, para los demás municipios de Antioquia y para otros departamentos, máquinas mondadoras de café, de madera unas y de hierro otras.

Según este documento, Quintero resolvió, con el auxilio de los obreros, fundar una empresa con las condiciones que ella merecía y decidió localizarla dentro del circuito de la

---

<sup>101</sup> A.H.A. Secretaría de Gobierno, Visitas de Fábrica, 1923, Tomo 8938. Acta 698.

<sup>102</sup> Patricia Londoño Vega, “Los primeros 50 años de la fábrica de loza en Caldas 1881 1931”, en: Ana Lucía Ángel Mesa, Carmen de la Cuesta Benjumea (Editoras académicas), *Un sueño en construcción, el caso de la Locería Colombiana 120 años*, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2001, p. 30.

<sup>103</sup> A.C.M.C. Tomo 1895, s.f.

población, atendiendo a las exigencias de la sociedad y del bien público. Para este objetivo, Quintero debía plantar un motor hidráulico y por esa razón fue que pidió un permiso para hacer uso de los sobrantes del agua de la quebrada La Valeria, en los términos siguientes:

- 1° Tomar el agua en un punto donde no cause perjuicio a terceras personas y conducirla por un acueducto, construido a satisfacción de personas competentes, hasta el lugar de la empresa que será.
- 2° Evitar a toda costas inundaciones y en caso de haberlas, suspender el curso del agua y volverla al cauce de la Valeria.
- 3° Construir el acueducto de manera que no queden irregularidades en el piso de las vías públicas atravesadas por aquél.
- 4° No presentar ningún tropiezo a los demás dueños de aguas de la quebrada para el uso de ellas, según los derechos que tengan y no tomar sino la necesaria para el uso de la empresa.

En su solicitud, Quintero manifestó su respeto por el agua que usaba la fábrica de loza y las necesidades de la población y argumentó que este permiso le fuera concedido como una manera de beneficiar el desarrollo industrial de un pueblo que, como Caldas, era importante y necesitaba estímulos por parte de la municipalidad para salir adelante.

La fundición se dedicaba a la producción de maquinaria para la explotación agrícola, ocupando en promedio 8 obreros que fabricaban tres máquinas al día; en los registros de las “Visitas de Fábrica” realizadas en el año 1922 y 1923<sup>104</sup> figura el establecimiento, pero no se llevó a cabo la inspección como tal porque faltaba personal. Esto es lo que aparece en los registros de las actas y significa que no había personal suficiente como para que fuera necesario hacer la diligencia, ya que el objetivo de esta era vigilar industrias con un número de obreros importante. El señor Antonio J. Quintero era el redactor del periódico *El Obrero*

---

<sup>104</sup> A.H.A. Secretaría de Gobierno, Visitas de Fábrica, 1921, Tomos 8930-8932, Actas 270-362.

editado en el municipio, y fue sancionado por un artículo llamado “La clase obrera”. Lamentablemente, no ha podido encontrarse ningún ejemplar de este periódico.<sup>105</sup>

#### 5.2.4. Taller Industrial de Caldas

El Taller Industrial de Caldas fue constituido en 1918 y sus fundadores fueron Juan José Ángel, ingeniero civil y electricista; y los hermanos Ricardo y Guillermo Greiffenstein, descendientes del ingeniero alemán Carlos Greiffenstein; ambos domiciliados en Caldas, socios capitalistas y administradores; también hizo parte de esta empresa, Juan J. Gallo, mecánico, administrador del taller y socio industrial del mismo. A excepción de Juan J. Gallo los otros socios habían realizado estudios en Estados Unidos y Europa relacionados con servicios municipales como alumbrado, tranvías, teléfonos, acueductos, filtración y purificación de aguas.<sup>106</sup> En la siguiente fotografía puede verse la fachada de lo que era el Taller Industrial de Caldas, actualmente edificio de la empresa Locería Colombiana.

#### Imagen N°8

#### Taller Industrial de Caldas de Greiffenstein, Ángel y Cía.



Fuente: José J. Hoyos, Dir., *Antioquia Industrial*, Industria Nacional Colombiana, Medellín, 1931, p. 130.

<sup>105</sup> A.H.M.C. Libro 1907, s.f.

<sup>106</sup> José J. Hoyos, Dir., *Antioquia Industrial*, Industria Nacional Colombiana, Medellín, 1931, p. 129.

Los hermanos Greiffenstein, quienes en 1907 fundaron la firma Greiffenstein Ángel y Cía., aportaron sus conocimientos en los temas de la fundición, producción de artículos metálicos e instalación de plantas eléctricas. Guillermo estuvo casado con Gabriela Ospina Pérez, hermana del presidente de la República Mariano Ospina Pérez y Ricardo fue presidente en dos ocasiones de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín.<sup>107</sup> Los dos eran hijos de Carlos Greiffenstein, nacido en 1836 en *Gross Gerau*, quien después de terminar sus estudios en la Academia de Minas de Friburgo fue contratado para dirigir los trabajos en las minas de propiedad de la Compañía El Zancudo, en Titiribí. Allí vivió 15 años, luego vivió en Marmato hasta 1890 y de allí pasó a establecerse en Medellín con su familia.<sup>108</sup>

El taller se ocupaba de la explotación de los talleres de fundición de su propiedad y de la construcción de maquinaria. El edificio estaba ubicado frente a la que sería más adelante la estación del ferrocarril de Caldas, en un bello edificio que aún hace parte de la arquitectura del municipio y que se utiliza actualmente como sede de oficinas y almacén de la Locería Colombiana.<sup>109</sup> La siguiente fotografía corresponde al interior del taller, fue tomada en el año 1921.

---

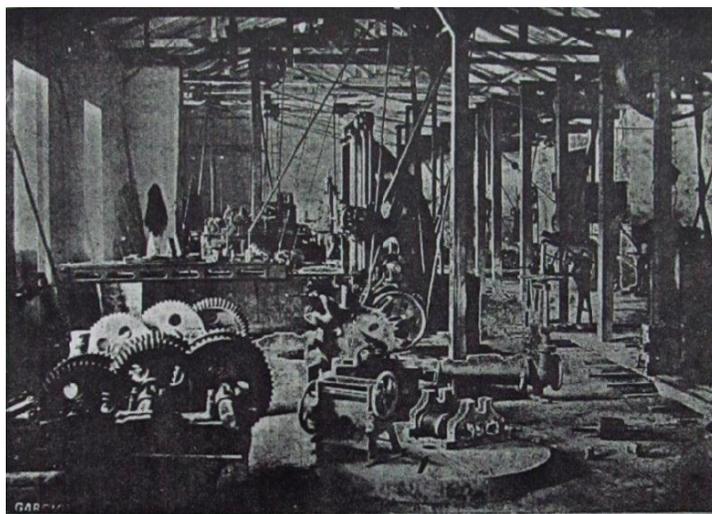
<sup>107</sup> Javier Mejía Cubillos, *Diccionario Biográfico y Genealógico de la élite antioqueña y viejocaldense. Segunda mitad del siglo XIX y primera del XX*. Medellín, Universidad de Antioquia, 2011, p. 99-100

<sup>108</sup> Rodrigo de Jesús García Estrada, *Extranjeros en Medellín*, Volumen XXXIV, 1997, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti1/bol44/bol44d.html> (Fecha de consulta: marzo de 2015).

<sup>109</sup> José J. Hoyos, Dir., *Antioquia Industrial*, Industria Nacional Colombiana, Medellín, 1931, p. 129.

## Imagen N°9

### Taller Industrial de Caldas



Interior del Taller Industrial de Caldas. Fuente: Sábado, N° 27, Medellín, noviembre 5 de 1921, pág. 317.

Dentro de los productos que se fabricaban en el taller estaban las despulpadoras de café marca “Gallo”, trapiches, molinos californianos para triturar minerales, tuberías de hierro remachadas y ruedas hidráulicas para producción de energía eléctrica –tipo Pelton–, y, en general, todo tipo de maquinaria para la industria. Las despulpadoras de marca Gallo que fabricaba el taller tenían muy buena aceptación en el mercado, debido a la manera sencilla como se utilizaban, a su bajo costo y a la perfección de su construcción; éstas podían fabricarse en siete tamaños diferentes, dependiendo de la necesidad de los cultivadores. Se fabricaban en siete tamaños con el fin de que fueran útiles tanto al pequeño como al gran productor. Estas despulpadoras se vendían en Antioquia, Caldas, Valle, Tolima y los Santanderes; se podían encontrar en cualquier plaza cafetera ubicada entre Pasto y Santa

Marta, y en Venezuela. La opinión generalizada sobre la calidad de éstas era muy positiva y se decía que nada tenían que envidiarle a las extranjeras.<sup>110</sup>

Otros de los productos que se fabricaban en el Taller Industrial de Caldas eran los trapiches de tracción animal y las máquinas de caña que podían ser movidas con fuerza hidráulica o con motores de gasolina o petróleo crudo, como los de la marca “*Deutz Otto*” de los cuales eran agentes los señores Greiffenstein Ángel & Cía., especiales para el caso de aquellas empresas que no tuvieran fácil acceso al agua. Los molinos californianos, otro producto del taller, eran utilizados para la trituración de minerales duros como la piedra de cal o el cuarzo, estos eran vendidos a empresas mineras y fueron utilizados también por la Vidriería y la Locería de Caldas.

Las tuberías y los motores hidráulicos eran otros de los productos hechos con especial esmero, que se fabricaban teniendo en cuenta cálculos exactos, de los cuales se encargaba el ingeniero Ángel, y cuya instalación también le correspondía a éste. Muchas empresas y plantas eléctricas utilizaron estos productos ya que el taller tenía asesoría extranjera y todos los medios necesarios para su óptima fabricación e instalación. La fundición podía encargarse de la fabricación de todo tipo de equipos necesarios para el alumbrado o fuerza eléctrica, igualmente contaba con un importante almacén ubicado en la calle Colombia en el centro de Medellín, calle reconocida por ser el centro comercial de la ciudad en aquella época; allí vendían artículos eléctricos y contaban con personal que hacía el trabajo de instalación de alumbrado y fuerza motriz.

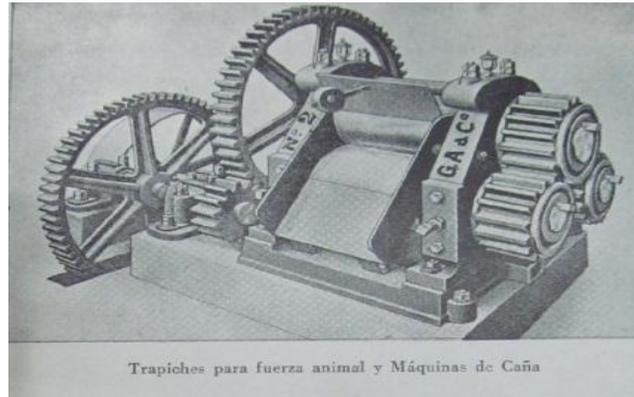
---

<sup>110</sup> José J. Hoyos, Dir., *Antioquia Industrial*, Industria Nacional Colombiana, Medellín, 1931, p.130.

## Productos del Taller Industrial de Caldas

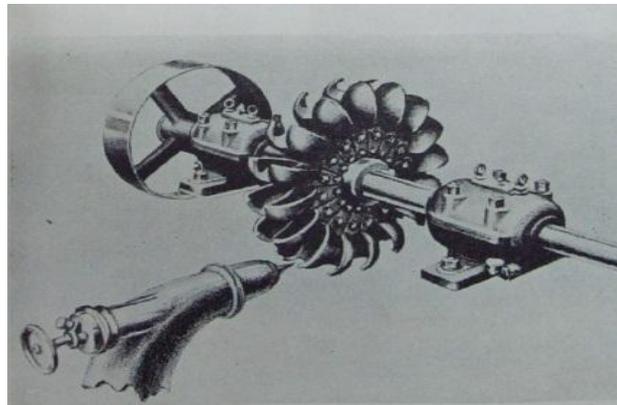
### Imagen N° 10

Trapiches para fuerza animal y máquinas de caña.



### Imagen N° 11

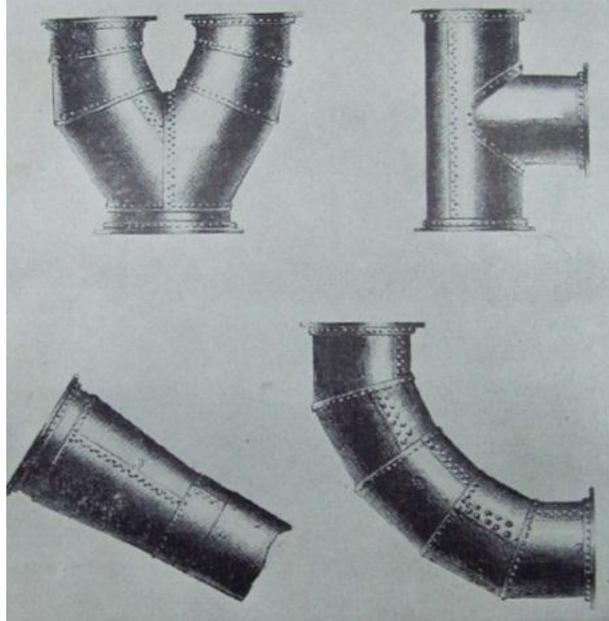
Tuberías y motores hidráulicos.



Fuente: Hoyos, José J. (director), *Antioquia Industrial*, Industria Nacional Colombiana, Medellín, 1931, p. 131.

**Imagen N°12**

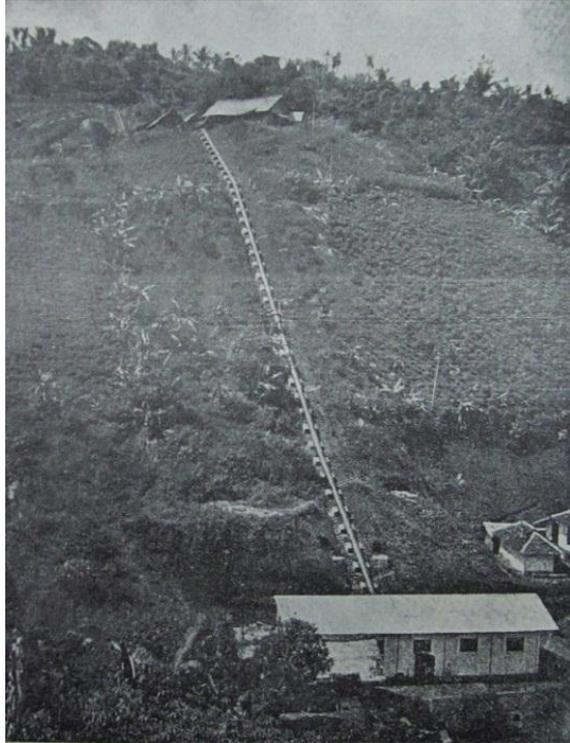
**Tubería remachada de lámina de hierro galvanizado con mezcla de cobre.**



Fuente: Hoyos, José J. (director), *Antioquia Industrial*, Industria Nacional Colombiana, Medellín, 1931, p. 134.

**Imagen N°13**

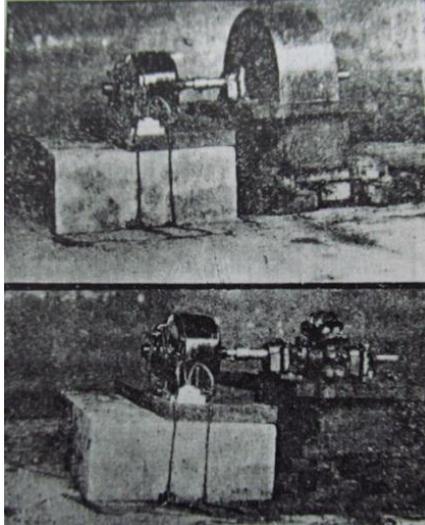
**Caída de agua para plantas. Tubería fabricada por el Taller Industrial de Caldas, de Greiffenstein Ángel & Cía.**



Fuente: Hoyos, José J. (director), *Antioquia Industrial*, Industria Nacional Colombiana, Medellín, p.132.

### Imagen N°14

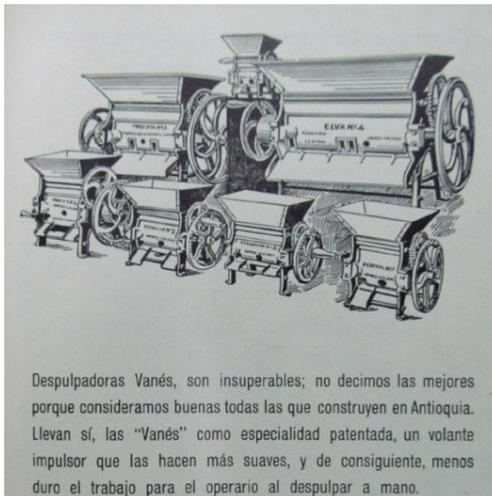
#### Pequeño grupo hidroeléctrico.



Fuente: “Visitas de Sábado. En el taller industrial de Caldas”, *Sábado*, N° 27, Medellín, noviembre 5 de 1921, p. 499

### Imagen N°15

#### Despulpadoras Vanés



Fuente: *Sábado*, N° 27, Medellín, noviembre 5 de 1921, p. 499

Según las visitas a fábricas, en 1923, la fundición Taller industrial de Caldas tuvo un total de 25 obreros, cantidad que variaba dependiendo de la producción que se debía realizar. Además tenía un administrador y un contador. Los obreros obtenían un jornal de 0,30 a 1.60 centavos, el cual también variaba dependiendo de su oficio, y la jornada de trabajo era de 10 horas diarias.<sup>111</sup> La siguiente fotografía es un retrato del mecánico Juan J. Gallo, conocido en el taller como Jota Gallo, tomada de la revista *Sábado*, que la publicó por destacarse dentro del grupo de obreros como un personaje habilidoso e ingenioso.

### **Imagen N°16**

#### **Mecánico Juan J. Gallo**



Fuente: *Sábado*, N° 27, Medellín, noviembre 5 de 1921. Pág. 318

La revista en mención publicó en una sección denominada “Visitas de Sábado”, en 1921, una entrevista que realizó al ingeniero José J. Ángel quien comentó los aspectos más sobresalientes de la fundición. En la entrevista Ángel menciona que la producción del taller igualaba la calidad de la maquinaria que se traía del exterior y estaba fabricada de tal manera que soportara cualquier tipo de competencia. La maquinaria con que contaba la fundición, según el ingeniero, tenía la capacidad de producir cualquier tipo de obra. Comentó que se habían fabricado las campanas para la iglesia de Caldas, pesando una de

---

<sup>111</sup> A.H.A. Secretaría de Gobierno, Visitas de Fábrica, 1920-1927, Tomo 8944, Actas 124 a 1568.

ellas 450 kilos. Además de esto especificó que la maquinaria no era sólo extranjera sino también de origen antioqueño, como por ejemplo un aparato que servía para fabricar láminas de cobre, un taladro automático y una combinación de sierra mecánica para labrar tapones de madera. Añadió el ingeniero: “Todas estas máquinas y algunas de menor importancia han salido del talento de J. Gallo, obrero humilde, honrado, culto y de grandes iniciativas.”<sup>112</sup>

Además, se resaltó la importancia de Juan J. Gallo en el taller, ya que creaba nueva maquinaria que les hacía más fácil y rápido el trabajo. Al parecer los obreros eran todos de Caldas, a excepción de uno que vivía en Sonsón, todos eran discípulos de Gallo, del que aprendían mucho de las labores diarias y de su ingenioso trabajo. Muchos de estos obreros eran carpinteros y mecánicos que poco a poco fueron incursionando en la industria. En el siguiente cuadro se detalla la presencia de la empresa en algunos municipios de Antioquia donde ofreció el servicio de electrificación entre 1931 y 1939<sup>113</sup>:

---

<sup>112</sup> “Visitas de Sábado. En el taller industrial de Caldas”, *Sábado*, N° 27, Medellín, noviembre 5 de 1921, p. 317-318.

<sup>113</sup> Heriberto Zapata Cuéncar, *Monografías de Antioquia*, Cervunió, Medellín, 1978.

## Cuadro N° 5

### Presencia del Taller Industrial de Caldas en Antioquia

Municipio	Fecha	Capacidad Generador
Carmen de Viboral	1931	-
Caramanta	1938	125 KW
Valdivia	1939	-
Santuario	1949	50 KW
San Pedro	09/02/1926	13 KW
Armenia	10/06/1926	60 KW
Puerto Berrío	18/05/1928	200 KW
Peque	01/09/1936	15 KW
Sabanalarga	16/04/1937	25 KW
Caicedo	20/05/1937	25 KW
Buriticá	14/09/1937	25 KW
Granada	02/08/1938	-
Anzá	22/02/1939	15 KW

Además del taller ubicado en Caldas la empresa contaba con un almacén en la ciudad de Medellín, donde distribuían los diferentes productos importados de Alemania, de marcas como *Siemens* y *Schkert*, entre otras; contaba con personal experto en instalaciones de alumbrado y fuerza motriz.<sup>114</sup>

### 5.6 Trilladora Caldas, de Gallón Hermanos

Como afirma Absalón Machado en *El café en Colombia a principios del siglo XX*, la única parte del proceso que no podían hacer las familias campesinas productoras de café, por ser un proceso industrial, era la trilla.<sup>115</sup> Los comerciantes y los hacendados que exportaban el producto eran quienes trillaban el café, luego el negocio cayó en manos de empresas extranjeras y en el siglo XX se introdujo la trilla industrial que fue una de las principales

---

<sup>114</sup> Hoyos, José J. (director), *Antioquia Industrial*. Industria Nacional Colombiana, Medellín, 1931

<sup>115</sup> Absalón Machado Cartagena, "El café en Colombia a principios del siglo XX", *Desarrollo económico y social en Colombia: siglo XX*, Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, Facultad de Ciencias Económicas, 2001, p. 87.

actividades en Medellín. Las mujeres que se ocupaban de la selección del grano en las trilladoras eran llamadas “escogedoras”, en su mayoría de procedencia urbana y junto con los niños y adolescentes, se convirtieron en la mano de obra de esta industria. Las mujeres estaban en su mayoría entre los 15 y 24 años, no se excluían menores de 14, aunque era ilegal, y no se aceptaban mayores de 44 años.<sup>116</sup>

Como se mencionó anteriormente, el municipio de Caldas también fue productor de café a finales del siglo XIX y principios del XX. A partir de 1920 en las “Visitas de Fábrica”, que se realizaban cada mes en el municipio, se tiene registro de la Trilladora Caldas. Esta empresa figura en ocasiones como Trilladora de Gallón Hermanos, que existía también en Robledo con el mismo nombre, y al parecer, era de los mismos dueños. En 1920 la Trilladora Caldas contaba con un administrador general, un administrador de la trilladora, 64 obreras, 4 obreros, 2 vigilantas, 1 barrendera. Se trabajaban jornadas divididas de seis a diez y media de la mañana y de las once treinta de la mañana hasta las cinco de la tarde. Las obreras trabajaban hasta las cuatro de la tarde. Como fue costumbre en la industrialización del mundo occidental, y Colombia no fue la excepción, los obreros ganaban más que las obreras, entre 80 centavos y un peso diario, mientras que las obreras ganaban de 25 a 80 centavos. Esto dependía de las labores que realizaran. Algunos meses se trabajaba solo por días, dependiendo del flujo de trabajo.<sup>117</sup> En la fotografía a continuación puede observarse el interior de una trilladora (sin identificar), allí se ve a mujeres y niños separando el café.

---

<sup>116</sup> Renzo Ramírez Bacca, “Clase obrera urbana en la industria del café: Escogedoras, trilladoras y régimen laboral en Antioquia, 1910-1942”, *Desarrollo y Sociedad*, N°66, 2010, p. 115-143, [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-35842010000200004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-35842010000200004&lng=es&nrm=iso) (fecha de consulta: marzo 22 de 2015)

<sup>117</sup> A.H.A. Secretaría de Gobierno, *Visitas de Fábrica, 1920-1925*, Tomos 8930, 8932, 8938, 8940. Actas 116-1117.

### Imagen N° 17 Escogedoras de café



Fuente: Renzo Ramírez Bacca, “Clase obrera urbana en la industria del café: Escogedoras, trilladoras y régimen laboral en Antioquia, 1910-1942”, *Desarrollo y Sociedad*, N°.66, 2010, pp. 115-143,  
[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S012035842010000200004&lng=es&rm=iso](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012035842010000200004&lng=es&rm=iso) (Fecha de consulta: 7 de abril de 2014)

## 5.7 Vidriería de Caldas

Está documentada por un artículo de la revista *Sábado* en 1921<sup>118</sup> la existencia de la Vidriería de Caldas desde el año 1898, en la población de Caldas. Según esta fuente, en una entrevista realizada a Ricardo Greiffenstein, la empresa se fundó en 1898 por el señor Enrique Restrepo Mejía, quien como afirma uno de sus nietos: “estudió química en los EE.UU. (New York) y en Francia donde vivían sus padres en aquella época. Allá mismo se especializó en Cerámicas y manejo de arcillas”.<sup>119</sup> Dice además que se radicó en el

---

<sup>118</sup> “En la Vidriería de Caldas”, *Sábado*, Medellín, N° 25, 22 de octubre de 1921, p.285.

<sup>119</sup> <http://www.geni.com/people/Enrique-Restrepo-Mej%C3%ADa/6000000011979474962> Consultada el 10 de abril de 2015

municipio de Caldas, junto con su esposa panameña doña Celmira Calancha Díaz, por los años 1890, donde hizo parte también de los fundadores de la Locería Colombiana.<sup>120</sup>

Por su parte, en las *Monografías* de Rufino Gutiérrez<sup>121</sup> se señala que desde el año 1882 se inició en Caldas un establecimiento de vidriería y locería por el señor Teodomiro Llano, quien formó una compañía anónima con varios capitalistas de Medellín. El propietario puso la empresa bajo la dirección del alemán Reinhold Paschke, pero la empresa fracasó y en 1890 fue cuando tomó el mando el señor Enrique Restrepo Mejía.

Según Patricia Londoño, en su texto *Un sueño en construcción, el caso de la Locería Colombiana 120 años*, la producción de vidrio inició en 1898 en la Compañía Cerámica Antioqueña, por iniciativa de los hermanos Restrepo como una añadidura a la producción de loza, pero rápidamente ésta la sobrepasó y surgió la necesidad de separar ambas secciones. Londoño menciona que: “En 1906 el comerciante Ricardo Greiffenstein adquirió junto con Nicolás Villa, la parte dedicada al vidrio, la cual se conoció inicialmente como la Vidriería de Caldas. La nueva fábrica se trasladó a un local aparte, vecino al de la locería”.<sup>122</sup>

La escritura 448 de la Notaria Tercera de Medellín evidencia que en 1908 el señor Enrique Benard vendió al señor Ricardo Greiffenstein 2/4 partes de la empresa Vidriería de Caldas.<sup>123</sup> La empresa estaba conformada por edificios y máquinas, y además la conformaban los edificios y máquinas de la Trilladora de Caldas. Los linderos de la

---

<sup>120</sup> <http://www.geni.com/people/Enrique-Restrepo-Mej%C3%ADa/6000000011979474962> Fecha de consulta: 10 de abril de 2015.

<sup>121</sup> Rufino Gutiérrez, “El ferrocarril de Amagá y la población de Caldas”, *Monografías*, Tomo I, Imprenta Nacional, Bogotá, 1920, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/uno/uno43.htm>, (Fecha de consulta: marzo 22 de 2015).

<sup>122</sup> Patricia Londoño Vega, “Los primeros 50 años de la fábrica de loza en Caldas 1881-1931”, *Un sueño en construcción, el caso de la Locería Colombiana 120 años*, Ana Lucía Ángel Mesa, Carmen de la Cuesta Benjumea, (Ed. Académicas) Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2001, p. 22.

<sup>123</sup> En el libro de José Gaviria Toro, *Monografías de Caldas y Fredonia* aparece con el apellido Bernard, pero luego de constatar con la escritura queda en firme que el apellido es Benard.

Vidriería eran: por el frente con la calle que gira para Amagá; por un costado con terreno que ocupa la Locería de Caldas; por otro costado con terreno que ocupa la Fábrica de Cemento y por el otro con propiedad de Enrique Restrepo. Los linderos de la Trilladora eran: por el frente con calle que gira para Amagá y por los otros tres costados con propiedad de Enrique Restrepo Mejía.<sup>124</sup> La venta de esta parte de la empresa con sus anexos fue por valor de \$9.000 e incluía las dos terceras partes de las existencias de la empresa, es decir, todos los elementos de trabajo, maquinaria, etc.

En 1909, el señor Leoncio Correa, vecino del municipio, vendió a la Vidriería de Caldas un lote de terreno contiguo a dicha fábrica que lindaba así: por cabecera y un costado con propiedades del vendedor; por el pie con terreno de la fábrica de la Vidriería y por el otro costado con propiedad de la misma empresa y de Epifanio Montoya. El terreno fue vendido por \$5800.<sup>125</sup>

Posteriormente, en 1920, Ricardo Greiffenstein vendió a la Vidriería de Caldas los locales y edificios de su empresa Greiffenstein Ángel y Cía, que forman parte de la actual Vidriería de Caldas. Además de las edificaciones, esta compraventa incluyó dos lotes que estaban alindados de la siguiente manera:<sup>126</sup>

- El primer lote comprendía los edificios donde estaban los hornos, y lindaba por el frente con calle que va para Amagá, por un costado con la Locería de Caldas, por detrás con propiedad de Leoncio Correa y otros, y por otro costado con un callejón de servidumbre.

---

<sup>124</sup> A.H.A. Fondo Notarial, Notaria 3ra de Medellín, Escritura 448 del 13 de marzo de 1908, folios 613 r-v.

<sup>125</sup> A.H.A. Fondo Notarial, Notaria de Caldas, Escritura 38 del 22 de febrero de 1909, folio 41 r.

<sup>126</sup> A.H.A. Fondo Notarial, Notaria Primera de Medellín, Escritura 778 del 13 de marzo de 1920, folio 133 v.

- El segundo lote correspondía el terreno donde estaba el almacén, molino, etc., y tenía un solar, lindaba por un costado con una calle pública recién abierta, por detrás con la calle de la Planta Eléctrica y por el otro costado con solar y local de Enrique Benard.

Quedaba incluida en la venta de este lote una caída de agua con su tubería, que desde hacía muchos años usaba la Vidriería; además incluía todas las mejoras, entre las que figuraban una instalación de luz eléctrica, mobiliario, maquinaria y moldes para la manufactura del vidrio. Según los registros de las Visitas de Fábrica, en 1920 la empresa contó con un administrador que figura al terminando el año, llamado Aníbal Escobar, un compositor, un contador, un director de nave, un almacenista, y varió la cifra de obreros entre 29 y 88. Las jornadas de trabajo eran de nueve horas a excepción de los menores que solo trabajaban ocho; el salario varió entre 20 centavos a 2 pesos con 30 centavos.

Greiffenstein en su entrevista con *Sábado* en 1921, menciona que la Vidriería desde su fundación pasó por momentos muy difíciles y fue muy complicado sostenerla; decía que: “era casi imposible conseguir un resultado satisfactorio, debido, en mucha parte al medio pesado y casi hostil con que tiene que contar toda empresa en Antioquia; la malísima organización que tuvo en sus primeros años de existencia y el crecido número de dueños y administradores que fracasaron casi por completo.”<sup>127</sup> Pero indica también que fue gracias a la casa Greiffenstein y Cía. que pudo salir adelante. Esta afirmación la ratifican las obras realizadas en 1920 que pueden verse en la Escritura 465 de la Notaría Primera de Medellín, con fecha de 16 de febrero de 1920, en el Artículo 2°:<sup>128</sup>

---

<sup>127</sup> “En la Vidriería de Caldas”, *Sábado*, Medellín, n° 25, 22 de octubre de 1921, p. 286-288

<sup>128</sup> A.H.A., Fondo Notarial, Notaría Primera de Medellín, Escritura # 465, 16 de febrero de 1920, folio 613 v.

- La sociedad tenía por objeto la explotación y ensanche de la actual Vidriería de Caldas.
- El establecimiento y explotación de nuevas fábricas de vidrio en la república de Colombia o fuera de ella.
- El establecimiento de almacenes o agencias para el expendio de sus productos.
- La importación de maquinaria y materias primas para el desarrollo de sus negocios y en general cualquiera otro negocio lícito que tienda a facilitar los fines que ella se propone.

**Cuadro N° 6**  
**Principales accionistas de la Vidriería de Caldas y su participación en acciones en 1920**

Greiffenstein & Compañía	53
Nicanor Restrepo R. & Compañía	7
Restrepo y Peláez	7
P. Lalinde Rodríguez & Compañía	7
Luis Restrepo U. & Compañía	7
De Bedout, Escobar & Compañía	7
Fernando Escobar Ch.	5
Ismael Correa & Compañía	7
<b>Total</b>	<b>100</b>

Fuente A.H.A., Fondo Notarial, Notaria Primera de Medellín, Escritura # 465, 16 de febrero de 1920, folio 614 r.

José Gaviria Toro en *Monografías de Caldas y Fredonia*, habla de la existencia de otra vidriería en el municipio en el año 1920 llamada Fábrica Nacional de Vidrios, algunos de sus accionistas fueron: German Wolff, Eliseo Barreneche, Enrique Benard, Félix, Juan Gregorio y Ramón Posada, entre otros. La empresa era dirigida por Alberto y Enrique Benard.<sup>129</sup> En la sección Correspondencia del año 1919, en el Archivo del Concejo de

<sup>129</sup> José Gaviria Toro, *Monografías de Caldas y Fredonia*, Medellín, Tipografía Helios, 1923, p. 50-51.

Caldas, queda registro de un pliego en el que la nueva vidriería solicita el arrendamiento de 10 caballos de fuerza, expresado de la manera siguiente:<sup>130</sup>

Señores Greiffenstein, Ángel y Cía. El concejo que por honor presido en sesión de anoche, considerada la negociación hecha con el señor don Eliseo Barreneche y demás empresarios de la nueva vidriera que va a establecerse en esta ciudad, acordó lo siguiente: solicítense por medio de un oficio de los señores Greiffenstein, Ángel y Cía. si aceptan entre otras condiciones las que expresan en el pliego que se les adjunta en el arrendamiento de 10 caballos de fuerza eléctrica que han solicitado para darle movimiento a su taller de fundición, significándoles que el canon de arrendamiento comenzará el 1º de marzo próximo.

Caldas, febrero 11 de 1919

El único registro de esta vidriería en las Visitas de Fábrica es en el año 1922, aparece como Vidriería Nacional y contaba con un administrador, un contador, ochenta y dos obreros, dos obreras y una vigilanta.<sup>131</sup> Lo que indica el oficio anterior es que la empresa arrendaba energía para el funcionamiento de su nuevo taller de fundición, la ubicación del taller es desconocida.

Al igual que lo mencionó Greiffenstein en su entrevista, lo hace el texto *Antioquia Industrial* cuando afirma que la Vidriería de Caldas empresa tuvo que pasar por muchas dificultades antes de haber conseguido una posición honrosa en el país y una vez superadas pudo hacer mejoras para que la empresa creciera instalando hornos adecuados para las exigencias del momento;<sup>132</sup> además asevera que los obreros trabajan con relativa comodidad a pesar de las altas temperaturas que debían soportar. En el siguiente cuadro se detalla la información relacionada en la entrevista mencionada.

---

<sup>130</sup> A.C.M.C. Sección: Correspondencia, Año: 1919, Tomo 10, s.f.

<sup>131</sup> A.H.A. Secretaría de Gobierno, Visitas de Fábrica, 1920-1925, Tomo 8932, Acta 513.

<sup>132</sup> José J. Hoyos, Dir., *Antioquia Industrial*, Industria Nacional Colombiana, Medellín, 1931, p. 188.

**Cuadro N° 7**  
**Detalles de la Vidriería de Caldas en 1921**

Año de Fundación	1881
Fundadores	Teodomiro Llano, Reinhold Paschke
Socios Actuales	Greiffenstein y Cía., P. Lalinde Rodríguez y Cía., Nicanor Restrepo R. y Cía., Restrepo y Peláez, Ismael Correa y Cía., Félix Bedout e hijos, Luis Restrepo M. y Cía., R. Emilio Escobar, Fernando Escobar Ch.
Capital	200.000 (oro)
Mejoras	Ensanche, nuevos hornos
Obreros	98 antioqueños, 2 españoles
Distribución	Caldas, Valle, Tolima, Cauca, Atlántico
Producción	1.200 a 1.500 kilos diarios
Artículos	Envases para drogas, vasos, botellones, floreros, jarrones, mantequilleras, azucareras
Materias Primas	De las cercanías de Caldas y otras de Europa y EE.UU.
Transporte	A lomo de mula es mejor, en ferrocarril se han atrofiado algunas piezas
Agencias	Bogotá, Manizales, Cali, Bucaramanga, Barranquilla
Publicidad	Un catálogo ilustrado de los productos, editado en la Casa Vieco & Cía.

Fuente: “En la Vidriería de Caldas”, *Sábado*, Medellín, n° 25, 22 de octubre de 1921, p. 286-288.

De 1922 a 1925, las Visitas de Fábrica registraron que la Vidriería tenía 1 administrador llamado Alfonso Meléndez, 1 contador, 1 vigilanta, 1 jefe de salón; tuvo entre 69 y 96 obreros, y entre 8 y 12 obreras. El horario de trabajo era de 8 a 10 horas; y el salario variaba entre 15 centavos y 1.60 centavos. En ninguna de las visitas se avisa de la falta de higiene ni se mencionan accidentes propios del oficio de los obreros.

Para el año 1930, la Vidriería de Caldas se llamaba Vidriería Fenicia y fue trasladada al municipio de Envigado donde cambió su razón social a Cristalería Peldar en 1949.<sup>133</sup>

<sup>133</sup> Cenedith Herrera, Juan Felipe Palacio, *En vidrio, loza, montes, puente y río. Caldas, Antioquia, historia en movimiento*, Secretaría de Educación Municipal, Casa de la Cultura de caldas, Área de patrimonio y cátedra local, Litográfica Dinámica, Medellín, 2006, p. 43.

## 5.8 La Locería de Caldas

La única empresa que continúa sus labores dentro del municipio de Caldas después de 134 años, es La Locería de Caldas, actualmente conocida como Locería Colombiana hace parte del grupo de empresas que conforman la Organización Corona. La Locería nació en el año 1881 como sociedad anónima con la razón social Compañía Cerámica Antioqueña y fue su principal accionista y director el señor Reinhold Paschke. Este industrial nacido en Alemania al parecer llegó a Antioquia en 1845. Fue contratado en 1860 por Carlos Amador, para que montara la Fundición de Sabaletas y adiestrara al mando medio de la compañía., fue socio de la mina El Zancudo en la segunda etapa de la compañía, de esta forma, fue socio de Carlos Amador, Agapito Uribe, Sinfiriano Hernández, Josefa Uribe, Juan Mainero, Leocadio Arango y Pascasio Uribe, entre otros. Además, fue director de la compañía hasta 1865. Paschke volvió a Europa, pero regresó a Antioquia en la década del 80, (siendo así que) en 1881 fundó la Compañía de Cerámica Antioqueña.<sup>134</sup>

La compañía se constituyó por medio de la escritura 2170 de la Notaría Primera de Medellín, con fecha del 13 de agosto de 1881. Su objeto era la fabricación de loza bajo sus diversas denominaciones, formas y calidades, como también (acá menciona la producción de vidrio de la Vidriería, empresa anexa) la de vidrio y de cristal y de artículos de alfarería en general mediante la magnitud de sus recursos y elementos naturales del país. Como bien lo menciona Jairo Campuzano en su compilación *Fuentes documentales para la historia empresarial: Siglo XIX en Antioquia*, lo novedoso y especial de esta empresa era que satisfacía las necesidades del mercado nacional con productos que antes no se habían

---

<sup>134</sup> Javier Mejía Cubillos, *Diccionario Biográfico y Genealógico de la élite antioqueña y viejocaldense. Segunda mitad del siglo XIX y primera del XX*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2011, p. 148.

elaborado y no era necesario importar más los productos de vidrio y de cristal que eran bastante costosos.<sup>135</sup>

La empresa se dividía en 30 acciones de las cuales correspondían 5 su director Reinhold Paschke y las 25 restantes estaban divididas como se relaciona en el siguiente cuadro:

**Cuadro N°8**  
**Accionistas y acciones en la constitución de la Compañía de Cerámica Antioqueña**

Reinholes Paschke	5
Reinhol Wolff	3
Toro y Vásquez	2
Victoriano Restrepo	1
Restrepos y Compañía	1
Francisco Botero e hijos	1
Echeverry Llano y Compañía	1
Pedro Pablo Echeverry	1
Manuel Uribe Ángel	1
Pascasio Uribe	1
Alejo Santamaría e hijos	1
Modesto Molina	1
Montoya e hijos	1
Lisandro Uribe	1
Víctor Toro	1
Villa y Hernández	1
Fernando Restrepo e hijos	1
Manuel M. Toro M.	1
José María Botero Pardo	1
Luis N. Botero	1
Mariano Uribe e hijos	1
Miguel A. Arango	1
Pedro Restrepo U.	1
<b>TOTAL</b>	<b>30</b>

Fuente: Jairo Andrés Campuzano (compilador), *Fuentes documentales para la historia empresarial*, 2006, p. 226

<sup>135</sup> Jairo Andrés Campuzano (compilador), *Fuentes documentales para la historia empresarial: Siglo XIX en Antioquia*, Fondo Editorial Universidad Eafit, 2006, p. 225.

A partir de 1890 la empresa entró en crisis debido al cierre de algunos bancos privados entre los cuales se encontraban algunas de las firmas accionistas de la Compañía, esto impidió que se pudieran realizar las inversiones necesarias para terminar de resolver los problemas técnicos que se presentaban. A raíz de estos inconvenientes, en 1891, los hermanos Lucio, Manuel Valentín y Enrique Restrepo obtuvieron parte del capital de la compañía, estos arrendaron la fábrica por un periodo de seis meses esperando sacarla de su mal momento y si lo lograban se quedarían con la mitad de las acciones.<sup>136</sup> Como menciona el autor Roger Brew, los hermanos Restrepo lograron que el gobierno los exonerara de tarifas en materias primas y redujera aranceles en materiales importados, esto a cambio de venderle los aislantes para telégrafo con un 25% menos del valor de los que se importaban actualmente. Menciona Brew que a mediados de los años noventa la Compañía fabricaba vajillas, varios tipos de tazas, bandejas y jarras, y que en 1898 empezó a producir artículos de vidrio como frascos para droguerías, vasos, botellas para cerveza, y bases para lámparas. Superadas varias dificultades económicas y políticas, como los efectos de la Guerra de los Mil Días, los hermanos Restrepo adquirieron la mitad de la compañía en el año 1904.

Nuevamente en 1906 hubo un cambio de dueños de la Compañía cuando los hermanos Restrepo decidieron venderla a “Mejía & Echavarría”; esta era una firma que exportaba café y tenía además una trilladora, y estaba conformada por Enrique Mejía Olarte, industrial; y Antonio Echavarría R., político; ellos cambiaron el nombre de la Compañía Cerámica Antioqueña por el de Fábrica de Loza de Caldas.<sup>137</sup>

---

<sup>136</sup> Patricia Londoño Vega, "Los primeros 50 años de la fábrica de loza...", *Un sueño en construcción*, Ana Lucía Ángel Mesa, Carmen de la Cuesta Benjumea, (Ed. Académicas), Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2001, p. 20.

<sup>137</sup> Patricia Londoño Vega, "Los primeros 50 años de la fábrica de loza...", 2001, p. 25.

En 1917, Rufino Gutiérrez en sus Monografías plasmó lo que era la cotidianidad de Caldas y la actividad de la Fábrica de Loza que tenía 55 obreros, entre ellos muchos niños, y fabricaba 20.000 piezas semanales con las siguientes variedades: “vasos de todos los tamaños, floreros, botellas, botellones juegos de baño, frascos, tejas, baldosines, lámparas, pantallas para luz eléctrica, saleros, etc. En fin, toda suerte de envases para botica y de objetos en que se acostumbra emplear el vidrio, la coloración de la manufacturas es de mucho mérito.”<sup>138</sup> Además menciona Gutiérrez que los productos de la fábrica se comerciaban en el Cauca, Santander y Tolima; y que en Medellín y en Manizales había grandes almacenes de venta a precios muy favorables.

En el año 1918 pasó a nuevas manos, Mejía & Echavarría deciden vender a la Sociedad Enrique Mejía & Cía; esta nueva administración amplió la planta existente de la empresa, empleaba a 40 trabajadores y la fábrica contaba con seis hornos que producían platos, pocillos, cafeteras, bandejas, lecheras, ladrillo refractario para construcción y atanores.<sup>139</sup>

La primera Visita de Fábrica de la que se tenga registro realizada a la Locería Colombiana es del 8 de junio de 1920; en este momento la empresa contaba con un administrador, un director y 42 obreros. Durante las visitas mensuales realizadas hasta 1921 se registró un número parecido o idéntico en cuanto a la cantidad de personal que laboraba, entre 40 y 44 obreros, pero en la visita realizada el 22 de febrero de 1922 se nota una reducción muy drástica en este número bajando a 16 obreros y un administrador. Según el registro de la

---

<sup>138</sup> Rufino Gutiérrez, “El ferrocarril de Amagá...” *Monografías*, Tomo I, Imprenta Nacional, Bogotá, 1920, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/uno/uno43.htm> (Fecha de consulta: 22 de marzo de 2015).

<sup>139</sup> Patricia Londoño Vega, "Los primeros 50 años de la fábrica de loza en Caldas 1881-1931", *Un sueño en construcción, el caso de la Locería Colombiana 120 años*, Ana Lucía Ángel Mesa, Carmen de la Cuesta Benjumea, (Ed. Académicas), Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2001, p. 30.

visita esto se debía a “la mala situación actual” y el número de obreros aumentó solo hasta finales de 1922. Las Visitas de Fábrica realizadas a la Locería Colombiana tienen registro hasta junio de 1925.

En el año 1931, en *Antioquia Industrial*<sup>140</sup>, José J Hoyos reunió información de la empresa y detalló que en ese momento era propiedad de Enrique Mejía & Cía. Producía las siguientes piezas en loza blanca o amarilla: platos hondos, llanos, egipcios o "montañeros", y dulceros en varios estilos; tazas en doce dimensiones; pocillos para café tinto, chocolate y café con leche; lecheras, cafeteras y azucareras; dulceras, soperas; juegos para despensa; alcarrazas para agua; y en general todos los artículos de vajilla de uso doméstico; envases para botica, potes para pomada, palanganas etc.

El producto principal era la baldosa esmaltada para zócalos, cuartos de baño, entre otros, producto que se conocía comúnmente como “Ladrillo de Caldas”, éste era comparado con los de mejor calidad de origen europeo porque no se agrietaba. Otro producto especial era los filtros de agua, que purificaban el agua y eran de fáciles de transportar.

La Locería comercializaba sus productos en todo el departamento de Antioquia y los exportaba a Santander, Bolívar, Caldas, Valle, Tolima y Cundinamarca. No tenía sucursales.

En una entrevista realizada en el año 2000 por Ana Lucía Ángel a don Hernán Echavarría, para efectos de la investigación *Un sueño en construcción. El caso de la Locería*

---

<sup>140</sup> José J. Hoyos, Dir., *Antioquia Industrial*, Industria Nacional Colombiana, Medellín, 1931, p. 129.

*Colombiana*,<sup>141</sup> don Hernán, quien fuera socio de la empresa e hijo de Gabriel Echavarría, relata que las condiciones de la empresa no eran muy favorables en la época de su fundación puesto que no existía fuerza eléctrica, dice que escasamente había alumbrado y una rueda de madera que se movía con la caída de agua de la quebrada La Valeria, en sus propias palabras: “Esa rueda movía un eje y éste estaba conectado por unas poleas a otro eje y así se movían una o dos cositas que había; principalmente unos tornos, pues tampoco teníamos tecnología”.

---

<sup>141</sup> Ana Lucía Ángel, “Los primeros años: relatos de Hernán Echavarría Olózaga”, *Un sueño en construcción, el caso de la Locería Colombiana 120 años*, Ana Lucía Ángel Mesa, Carmen de la Cuesta Benjumea, (Ed. Académicas), Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 2001, p.44.

## 6. CONCLUSIONES

Uno de los aspectos principales para que Caldas fuera uno de los protagonistas del desarrollo industrial antioqueño, fue su ubicación geográfica, esto permitió que allí se instalaran empresarios y técnicos extranjeros que vieron en él un lugar privilegiado para poner en marcha industrias de transformación (vidrio y loza) y producción de bienes de capital (despulpadoras, ruedas Pelton y molinos, entre otros), que además prestaban servicios a la industria localizada en otras poblaciones del Aburrá. El tipo de elementos y maquinaria producida en aquellas fundiciones se explica por corresponder a la época del auge cafetero y el desarrollo industrial del departamento.

La ubicación geográfica, y sobre todo, la cercanía con otras poblaciones, facilitó la comunicación por medio de los caminos; aunque sabemos que estos representaban en términos de comercio una dificultad, la cercanía con el oriente, el suroeste, y con la capital, Medellín, permitió que productos agrícolas como la arracacha, el café, la caña dulce, los frijoles, el banano, el maíz, el plátano, la papa, la yuca, los frijoles y el maíz fueran comercializados afuera y que otros como la panela se importara de los municipios de Itagüí, La Estrella y Amagá.

Los extranjeros que viajaban a Antioquia con el interés de fundar su empresa o comerciar, veían en el tema de los caminos una gran dificultad para comenzar sus negocios. Los caminos eran sin duda los más deteriorados del país; el mal estado de los éstos se debía a la geografía propia de Antioquia: montañas selváticas y variedad de suelos, alturas y climas.

A la mala situación de estas rutas se le responsabilizaba de la lentitud del comercio y las pérdidas materiales de los comerciantes.

La gran cantidad de afluentes provenientes de todas las montañas de la población facilitó a estas empresas nacientes su correcto funcionamiento, tanto así que en la actualidad continúa funcionando una planta de la antigua Locería Colombiana que ahora hace parte de la Organización Corona, y la Vidriería que estuvo funcionando hasta 1939 cuando pasaría a ser Peldar con su nueva localización en el municipio de Envigado.

La estación del Ferrocarril de Amagá hizo posible que la población de Caldas fuera un lugar conocido por todos los que viajaban en sus trenes, fue lugar de paso obligado en el que los viajeros encontraban variados lugares para hospedarse, y también cafés, bares y juegos de azar. La Estación Caldas logró tener reconocimiento cuando fue la estación terminal del tramo que se había construido hasta ese momento.

La producción de café no fue tan significativa como en otros municipios pero era común que los propietarios de tierras en Caldas lo cultivaran tanto para consumo propio como para comercializar dentro del mismo municipio y con poblaciones cercanas. La proximidad del municipio con el suroeste y su ubicación geográfica y altura, le permitió el cultivo de un buen café que hizo parte de la marca “Café Medellín” y reunía las producciones del cultivo de los municipios del suroeste antioqueño.

Algunas de las empresas establecidas en el municipio de Caldas fueron fundadas por extranjeros de nacionalidad alemana quienes con sus conocimientos adquiridos en el exterior y con la experiencia obtenida en el país fueron visionarios de las necesidades del mercado y del desarrollo industrial que se avecinaba para crear su negocio. Inicialmente

venían al país a trabajar en las minas de Antioquia pero posterior a este trabajo decidieron instarse en Caldas con sus familias y emprender.

El municipio de Caldas fue altamente beneficiado por todas las empresas que allí encontraron asiento, éstas durante muchos años aportaron a su desarrollo económico e industrial siendo la gran mayoría de los empleados de la población.

En las empresas no se permitía que los niños menores de 15 años trabajaran más de 8 horas diarias, puede decirse que la mayoría de los establecimientos industriales en esta época donde estaba implicado el manejo de una cantidad considerable de personal, tenían inconsistencias con respecto al pago de las horas extras y de los reglamentos de higiene. En las Actas de Visita pueden verse las quejas y las faltas que las empresas hacían al reglamento interno de trabajo, por ejemplo el trabajo excesivo de los menores de edad, el pago inadecuado de las horas de trabajo, los actos considerados inmorales como conversaciones obscenas delante de menores, y las relaciones interpersonales entre empleados.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

\_\_\_\_\_, Camino del Retiro a Caldas, <http://elretiro-antioquia.gov.co/sitio.shtml?apc=msDestinos%20Ecol%F3gicos-1-&x=2243612> (Fecha de consulta: 22 de octubre de 2012).

- Brew, Roger. *El desarrollo económico de Antioquia desde la independencia hasta 1920*. 1ª ed. Bogotá. Banco de la República. 1977.

- “En la Vidriería de Caldas”, en: *Sábado*. Medellín. N° 25. (22 de octubre de 1921).

- “Geografía Económica de Colombia”. Edición extraordinaria de *El Mes Financiero y Económico*. N° 100. Cahu. Bogotá. 1946.

- A.H.A. Fondo Gobernación de Antioquia. Censos. CD 1. Documento 4 al 9 y 30. Registro 00585 a 00590 y 00611. Tomo # 2716. 1869. (s.f.).

- A.H.A. Fondo Notarial. Notaria 3ra de Medellín. Escritura 448 del 13 de marzo de 1908. Folio 613 r-v.

- A.H.A. Fondo Notarial. Notaria de Caldas. Escritura 38. 22 de febrero de 1909. Folio 41 r.

- A.H.A. Fondo Notarial. Notaria Primera de Medellín. Escritura 778. 13 de marzo. 1920. Folio 133 v.

- A.H.A. Secretaría de Gobierno. Visitas de Fábrica. 1920-1925. Tomo 8932. Acta 513.

- A.H.A. Fondo Notarial. Notaria Primera de Medellín. Escritura # 465. 16 de febrero 1920, folio 613 v.
- A.H.A. Fondo Notarial, Notaria Primera de Medellín. Escritura # 465. 16 de febrero de 1920, folio 614 r.
- AHMC. 1906. Sin foliar. Sin clasificar.
- AHMC. Libro copiadador de oficios. 17 de febrero. 1872. Sin Foliar.
- AHMC. Libro copiadador de oficios. 17 de febrero. 1872. Sin Foliar.
- AHMC. Libro copiadador de oficios. Comunicado #164. Sin foliar.
- AHMC. Sección Corregiduría. Sin serie. 1895. Sin foliar.
- A.C.M.C. Fondo Alcaldía. Sección Concejo Municipal. Serie Actas y Posesiones. Tomo 9.
- A.C.M.C. Ordenanzas. 1882. Sin foliar.
- A.H.M.C. Libro 1883. Caja N° 5. Sin foliar.
- A.C.M.C. Sección: Correspondencia. Año: 1919. Tomo 10. Sin Foliar.
- Codazzi, Agustín. “Documentos de la Comisión Corográfica 1850-1860”. Documento N°6. Fernando Caro Molina, (rec.) *De Agustín Codazzi a Manuel María Paz*. Cali. La Voz Católica. 1954.
- López, Alejandro & Jorge Rodríguez. Fernand Fauré. *Estadística de Antioquia*. Medellín. Imprenta de Gaceta Antioqueña. 1914.

- Restrepo Eusse, Álvaro. *Historia de Antioquia desde la conquista hasta 1900*. Imprenta Oficial. 1903.
  
- Ángel, Ana Lucía. “Los primeros años: relatos de Hernán Echavarría Olózaga”. *Un sueño en construcción, el caso de la Locería Colombiana 120 años*. Ana Lucía Ángel Mesa, Carmen de la Cuesta Benjumea, (Ed. Académicas). Medellín. Editorial Universidad de Antioquia. 2001.
  
- *Boletín de Estadística*. Florencio Mejía (Dir.) Imprenta Oficial. Medellín. N° 1. Año 1. Marzo 1914. IP 2832.
  
- Botero Guerra, Camilo. *Anuario Estadístico, Ensayo de Estadística General del Departamento de Antioquia en 1888*. Medellín. Imprenta del Departamento. 1888.
  
- De Greiff, Carlos Segismundo. *Apuntamientos topográficos y estadísticos de la provincia de Medellín*. Transcrito de La Gaceta Oficial de Medellín. T. 1, N° 5, Feb. 12, 1852 y siguientes.
  
- Herrera, Cenedith & Juan Felipe Palacio. *En vidrio, loza, montes, puente y río. Caldas, Antioquia, historia en movimiento*. Secretaría de Educación Municipal. Casa de la Cultura de Caldas. Área de patrimonio y cátedra local. Litográfica Dinámica. Medellín. 2006.
  
- Monsalve, Diego. *Colombia Cafetera. Información General de la República y Estadística de la Industria del Café*. Barcelona. Artes Gráficas. 1927.
  
- Monsalve, Diego. *Monografía Estadística del Departamento de Antioquia*. Imprenta Oficial. Medellín. 1929.

- Robledo, Emilio. “Bosquejo bibliográfico del señor oidor Juan Antonio Mon y Velarde Visitador de Antioquia 1785-1788”. Banco de la República. Bogotá. 1984. Germán Ferro Medina. *Caminos Reales de Colombia*. Bogotá. Pilar Moreno y Jorge Orlando Melo (ed.) Fondofen Colombia. 1995.
  
- Arboleda, Enrique. *Estadística General de la República de Colombia*. Edición Oficial. Bogotá. Imprenta Nacional. 1905.
  
- Botero Herrera, Fernando. *La industrialización en Antioquia: Génesis y consolidación 1900-193*. Medellín. Centro de Investigaciones Económicas. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Antioquia. 1985.
  
- Von Schenck, Friedrich. *Viajes por Antioquia en el año de 1880*. Publicaciones del Banco de la República. Archivo de la Economía Nacional. Bogotá. 1953.
  
- Posada Saldarriaga, Gabriela. *Monografía del municipio de Caldas*. 1943. Inédito.
  
- *Geografía de Antioquia, Geografía histórica, física, humana y económica*. Michel Hermelin (ed.) Fondo Editorial Universidad Eafit. 2006.
  
- Ferro Medina, Germán. *A lomo de mula*. Fondo Cultural Cafetero. Bogotá. 1994.
  
- Ferro Medina, Germán. “Caminos de arriería. Antioquia, una historia a lomo de mula: por el camino de Nare e Isalitas”. *Caminos Reales de Colombia*. Pilar Moreno & Jorge Orlando Melo (ed.) Fondofen Colombia. Bogotá. 1995.
  
- Ferro Medina, Germán. *Caminos Reales de Colombia*. Bogotá. Pilar Moreno & Jorge Orlando Melo (ed.) Fondofen Colombia. 1995.

- Posada Saldarriaga, Graciela. *Monografía del municipio de Caldas*. 1943. (texto inédito).
- *Guía para viajar por el departamento de Antioquia*. Tipografía del Externado. Medellín. 1927.
- Hernández Rojas, Gustavo. *El sistema de correos en Antioquia entre 1859-1919*. Tesis de maestría. Universidad Nacional. Junio. 2012.
- Zapata Cuencar, Heriberto. *Monografías de Antioquia. Medellín*. Copiyepes. 1978.
- Barrera Parra, Jaime. *Panorama Antioqueño*. Imprenta Oficial. Medellín. 1934.
- Campuzano, Jairo Andrés (compilador). *Fuentes documentales para la historia empresarial: Siglo XIX en Antioquia*. Fondo Editorial Universidad Eafit. 2006.
- Parsons, James. “La colonización antioqueña en el occidente colombiano”. Banco de la República. Bogotá. 1961. Germán Ferro Medina. *Caminos Reales de Colombia*. Bogotá. Pilar Moreno y Jorge Orlando Melo (ed.) Fondofen Colombia. 1995.
- Mejía Cubillos, Javier. *Diccionario Biográfico y Genealógico de la élite antioqueña y vejocaldense. Segunda mitad del siglo XIX y primera del XX*. Medellín. Universidad de Antioquia. 2011.
- Vargas, Jesús. *Municipio de Caldas, Valle de Aburrá, Departamento de Antioquia*. Caldas. Imprenta Departamental. 1989.
- Vargas, Jesús. *Municipio de Caldas*. Imprenta Departamental. Medellín. 1989.

- Melo, Jorge Orlando (editor). *Historia de Antioquia*. Santa Fe de Bogotá. Suramericana de Seguros. Presencia. 1998.
  
- Melo, Jorge Orlando. *Los caminos reales de Colombia* (Prólogo). Pilar Moreno y Jorge Orlando Melo (ed.) Fondo Fen Colombia. OP Gráficas. Santa Fe de Bogotá. 1995.
  
- Rodríguez, Jorge. *Maizópolis. Monografías de distritos antioqueños*. El Correo Liberal. Medellín. 1915.
  
- Gaviria Toro, José. *Monografía de Caldas y Fredonia*. Medellín. Tipografía Helios. 1923.
  
- . Hoyos, José J. (dir.). *Antioquia Industrial*. Industria Nacional Colombiana. Medellín. 1931.
  
- Restrepo, José Manuel. “Ensayo de geografía, producciones, industria y población de la provincia de Antioquia en el Nuevo Reino de Granada”. *Revista Universidad de Antioquia*. Medellín. Vol. LII. No. 202, 1985.
  
- Escobar, Juan Camilo. “La historia de Antioquia, entre lo real y lo imaginario. Un acercamiento a la versión de las élites intelectuales del siglo XIX”. *Revista Universidad Eafit*. N°134. Medellín. Abril-Junio. 2004.
  
- González Escobar, Luis Fernando. “Los caminos republicanos en Antioquia. Los caminos de Medellín a Rionegro, las rutas por Santa Elena 1800-1928”. Alba Inés Correa, *Poblamiento, marcas territoriales y estructuras en la cuenca media de la quebrada Santa Elena*. Corantioquia. Medellín. 2000.

- Uribe Ángel, Manuel. *Compendio de Geografía del Departamento de Antioquia en la República de Colombia*. Imprenta Republicana. Medellín. 1887.
  
- Uribe Ángel, Manuel. *Geografía General del Estado de Antioquia*. Banco de la República. Bogotá. 1885.
  
- Ospina Rodríguez, Mariano. “Cultivo del café: nociones elementales al alcance de todos los labradores”. *Colombia Cafetera*. Medellín. Imprenta del Estado. 1880.
  
- Villa Vieira, Mario. “Café”. *El Bodegón: revista de literatura y buen humor*. Cartagena. Serie conciencia nacional. Vol. 14. N° 333. Sep. 1936.
  
- *Medellín, Ciudad Tricentenaria*. Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín. 1675-1975.
  
- *Monografías de Antioquia*. Cervecería Unión. Sansón. 1941.
  
- Vélez, Norberto. “Caminos antiguos del Medellín sin carreteras”. *Territorio Cultural*. N°2. Medellín. Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. Agosto. 1999.
  
- Londoño Vega, Patricia. "Los primeros 50 años de la fábrica de loza en Caldas 1881-1931". *Un sueño en construcción, el caso de la Locería Colombiana 120 años*. Ana Lucía Ángel Mesa & Carmen de la Cuesta Benjumea (Ed. Académicas). Medellín. Editorial Universidad de Antioquia. 2001.
  
- Ramírez Bacca, Renzo. “Clase obrera urbana en la industria del café: Escogedoras, trilladoras y régimen laboral en Antioquia, 1910-1942”. *Desarrollo y Sociedad*. N°66. 2010.

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S012035842010000200004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012035842010000200004&lng=es&nrm=iso) (Fecha de consulta: 7 de abril de 2014)

- Gutiérrez, Rufino. “El ferrocarril de Amagá...”. *Monografías*, Tomo I. Imprenta Nacional. Bogotá. 1920. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/uno/uno43.htm> (Fecha de consulta: 7 de abril de 2014).

- Uribe Ángel, Manuel. *Compendio de Geografía del departamento de Antioquia en la República de Colombia*. Imprenta Republicana. Medellín. 1887.

- Álvarez Morales, Víctor. (ed.) *La Relación de Antioquia en 1808*. Colección Expedición Antioquia 2013. Tomo I. Serie Economía, Sociedad y Cultura. Medellín, 2008.

- *Censos de la República de Colombia: Población en 1883*. Dirección General de los Censos. Colección: Misceláneas. Parte de: Miscelánea 760. Editorial: [s. l. : s. n.]. En: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ciencia-politica/censos-de-la-republica-de-colombia>, (Fecha de consulta: 25 de marzo de 2015).

## 8. ÍNDICE DE CUADROS, IMÁGENES Y GRÁFICOS

<b>Título</b>	<b>Página</b>
Cuadro N° 1 Población de Caldas y Municipios Aledaños en 1870.....	25
Imagen N°1 Censo de la República de Colombia .....	26
Cuadro N°2 Edades de la población de Caldas en 1883.....	26
Gráfico N°1 Estados civiles de la población de Caldas en 1883.....	27
Gráfico N°2 Oficios de la población de Caldas en 1883.....	28
Gráfico N°3 Oficios de la población de Caldas en 1912.....	30
Gráfico N°4 Estados civiles de la población de Caldas en 1912.....	31
Cuadro N°3 Crecimiento poblacional en Caldas 1869-1928.....	32
Gráfico N°6 Crecimiento poblacional de Caldas 1869-1928.....	32
Mapa N°1 Antioquia. El camino de Islitas. Tráfico de Mercancías 1779.....	39
Imagen N°2 Cultivo del Café. Mariano Ospina Rodríguez.....	50
Cuadro N°4 Plantaciones de café en Caldas en 1927.....	53
Imagen N°3 Logo de la marca Café Medellín.....	55
Gráfico N°7 Estaciones y recorrido del Ferrocarril de Antioquia.....	58
Imagen N°5 estación del Ferrocarril de Amagá.....	61
Imagen N°6 Familia Wolf.....	66
Imagen N°7 Fundición Central de Vanegas Estrada y Cía.....	69
Imagen N°8 Taller Industrial de Caldas de Greiffenstein, Ángel y C.....	72
Imagen N°9 Taller Industrial de Caldas.....	73
Imagen N° 10 Trapiches para fuerza animal y máquinas de caña.....	76
Imagen N° 11 Tuberías y motores hidráulicos.....	76

Imagen N°12 Tubería remachada de lámina de hierro.....	77
Imagen N°13 Caída de agua para plantas. Tubería fabricada por el Taller Industrial de Caldas, de Greiffenstein Ángel & C.....	78
Imagen N°14 Pequeño grupo hidroeléctrico.....	79
Imagen N°15 Despulpadoras Vanés.....	79
Imagen N°16 Mecánico Juan J. Gallo.....	80
Cuadro N° 5 Presencia del Taller Industrial de Caldas en Antioquia.....	82
Imagen N° 17 Escogedoras de café.....	84
Cuadro N° 6 Principales accionistas de la Vidriería de Caldas y su participación en acciones en 1920.....	88
Cuadro N° 7 Detalles de la Vidriería de Caldas en 1921.....	90
Cuadro N°8 Accionistas y acciones en la constitución de la Compañía de Cerámica Antioqueña.....	92